

**HISTORIA EDUCATIVA LOCAL DE LA VEREDA SANTA ELENA (1935-2005):
70 AÑOS DE HISTORIA COMO APOORTE AL PROYECTO EDUCATIVO**

YAMILETH OTERO BERMÚDEZ



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACION
POPAYÁN
2013**

**HISTORIA EDUCATIVA LOCAL DE LA VEREDA SANTA ELENA (1935-2005):
70 AÑOS DE HISTORIA COMO APOORTE AL PROYECTO EDUCATIVO**

YAMILETH OTERO BERMÚDEZ

**Trabajo de grado presentado como requisito parcial optar al título de
Licenciado en Etnoeducación**

**Directora
Esp. MARCELA PIAMONTE CRUZ**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES
POPAYÁN
2013**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Directora:

Jurado:

DEDICATORIA

Dedicado principalmente a Dios y a mi familia. Para todos los estudiantes que se están preparando para ejercer la profesión más bonita del mundo como lo es la docencia. También dedico este trabajo a aquellas personas que lo utilicen como herramienta de análisis en el aula escolar y para sentar un precedente bibliográfico que quede para la posteridad que con lucha y sufrimientos la comunidad de la vereda Santa Elena han construido en la escuela a través del tiempo un modelo pedagógico de enseñanza útil para sus habitantes.

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos primeramente a Dios por iluminarme en el logro de esta meta y brindarme sabiduría y salud; a mi familia por el apoyo incondicional, especialmente a mi madre y a mi hijo, quienes me acompañaron paso a paso en el transcurso de mis estudios y en el proceso de investigación y así poder culminar mi sueño; agradezco a los docentes de la Universidad del Cauca, especialmente a los docentes del programa de Licenciatura en Etnoeducación por sus enseñanzas, en especial a la profesora Marcela Piamonte que siempre estuvo pendiente de los avances y ejecución del proyecto y me brindo todo su apoyo y conocimiento. Agradezco también a las personas de mi comunidad que compartieron sus saberes y memorias que fueron de gran ayuda.

CONTENIDO

	pág.
PRESENTACIÓN	11
1. LA INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COMO POSIBILIDAD PARA PENSAR LA ETNOEDUCACION	13
1.1 LA ETNOEDUCACION EN RELACION CON LA HISTORIA EDUCATIVA LOCAL EN TERRITORIOS NO ETNICOS	14
1.2 LA HISTORIA EDUCATIVA LOCAL COMO PROCESO METODOLOGICO.	18
2. LA VEREDA DE SANTA ELENA COMO ESCENARIO DE LA HISTORIA EDUCATIVA LOCAL	25
2.1 LA VEREDA SANTA ELENA Y SU PROCESO ORGANIZATIVO	27
2.2 SITUACIÓN ACTUAL DE LA INSTITUCION EDUCATIVA AGROINDUSTRIAL SANTA ELENA	29
3. HISTORIA DE LA ESCUELA RURAL MIXTA SANTA ELENA.	34
3.1 1935-1940: INICIANDO LAS PRIMERAS LETRAS DE LA EDUCACIÓN	34
3.2 1940-1960: LA ENSEÑANZA TRADICIONAL	42
3.3 1960-1990: ¿LA MODERNIZACIÓN DE LO TRADICIONAL?	53
3.4 1990-2004: LOS SABERES TÉCNICOS Y LA EDUCACION PARA EL TRABAJO	76
4. CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFÍA	93

LISTA DE MAPAS

	pág.
Mapa 1. Ubicación del municipio de Piendamó en el departamento del Cauca	25
Mapa 2. División administrativa del municipio de Piendamó en distritos	26
Mapa 3. La vereda Santa Elena en el municipio de Piendamó	28

LISTA DE CUADROS

	Pág.
Cuadro 1. Personas de la comunidad de la Vereda Santa Elena (Piendamó) que participaron en el proceso de investigación sobre la HEL.	20
Cuadro 2. Guía de preguntas para las entrevistas	21
Cuadro 3. Estrategias y actividades desarrolladas durante la investigación	22
Cuadro 4. Docentes de la IE Agroindustrial Santa Elena y sus sedes.	31

LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	Pág.
Fotografía 1. Certificado de notas	24
Fotografía 2. Frente de la IE Agroindustrial Santa Elena	30
Fotografía 3. Señor Luvin Vidal, junto a una casa antigua de la vereda	36
Fotografía 4. Señor Guillermo López, líder comunitario y uno de los fundadores de la escuela	37
Fotografía 5. Señor Luvin Vidal, fundador de la escuela, en su casa	38
Fotografía 6. Señora Francisca Vivas, Ex alumna de la Escuela Rural Santa Elena	41
Fotografía 7. Ordenanza por medio de la cual se oficializa la Escuela Rural Mixta de Santa Elena	42
Fotografía 8. Casa de Bernardino Velasco, donde fue la escuela	50
Fotografía 9. Procesión con la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro y fiesteros	57
Fotografía 10. Ordenanza Número 10 de 1954 por la cual se crean las Huertas Escolares	58
Fotografía 11. Primeras comuniones en la escuela y comunidad	62
Fotografía 12. Estudiantes de todos los grados, en los años 80, con los docentes Oswaldo Velasco, Fabiola Ocampo y Gilma Ramírez	68
Fotografía 13. Docentes Albeiro Balcázar, Fabiola Ocampo y Franklin Mera, junto a una estudiante de primera comunión	70
Fotografía 14. Estudiantes con el profesor Franklin Mera en las primeras aulas escolares	72
Fotografía 15. Docentes Fabiola Ocampo, Oswaldo Velasco, estudiante Argenis Castañeda, docentes Fanny Cifuentes y Gilma	74
Fotografía 16. Tercera promoción de estudiantes con el profesor Franklin Mera, y una madre de familia	76
Fotografía 17. Estudiantes con el profesor Albeiro Balcázar	78
Fotografía 18. Estudiantes del grado quinto de primaria en la huerta escolar	80
Fotografía 19. Estudiantes de primera comunión y comunidad alrededor de la escuela	81
Fotografía 20. Estudiantes de grado cuarto con el profesor William Arcos	82

Fotografía 21. Estudiantes de primaria y docentes Martha, Franklin, Fabiola,
Fanny y Clara

84

PRESENTACIÓN

En el presente trabajo se expone la importancia que tiene la Historia Educativa Local (HEL) como un aspecto fundamental para pensar procesos y proyectos Etnoeducativos. La Historia Educativa de la vereda Santa Elena Piendamó Cauca es muy importante porque nos permite entender la trayectoria histórica de la política educativa que se viene impartiendo en las áreas rurales de Colombia y, al mismo tiempo, la experiencia y saber de una comunidad que apostó por llevar a esta vereda la expresión institucional de esta política: la Escuela Rural.

Los propósitos a partir de los cuales se inicia el proceso de educación escolarizada en nuestro país: civilizar y evangelizar aquellos pueblos que eran considerados ignorantes y atrasados, se ven reflejados hoy en día en la problemática educativa que viven las comunidades campesinas del Cauca. Donde se evidencia el sufrimiento y los castigos que muchos docentes ejercieron contra los estudiantes, maltratándolos y negándoles el reconocimiento de todos los saberes que han aprendido en sus hogares, porque tienen que cumplir con los lineamientos curriculares que ordena el Ministerio de Educación Nacional, pero al mismo tiempo, al indagar sobre la HEL, se develan procesos, no solamente de homogenización a través de la escolarización, sino también de organizaciones y procesos comunitarios a partir de los cuales se hace posible la existencia real y concreta de la escuela y son esos procesos de los que se pretende dar cuenta a través de este trabajo.

La investigación y sus resultados, se centran fundamentalmente en la realización, recopilación y análisis de siete testimonios, de personas de la Vereda Santa Elena, sobre el proceso de creación, construcción y transformación de la Escuela Rural Mixta Santa Elena, escuela de donde surge también la Institución Educativa (IE) que funciona en la actualidad. Además de los testimonios, se realizó una revisión e indagación de fuentes documentales en el archivo de la IE y archivos personales de las personas que fueron docentes a lo largo de esta historia. Desafortunadamente, fue evidente para mí que en nuestro país no existe aún una conciencia por la preservación de documentos, en la IE Agroindustrial Santa Elena, se han destruido los documentos más antiguos y solamente se van dejando algunos documentos de los procesos más recientes. En el caso de los archivos personales de los docentes, fue posible recopilar algunas fotografías que permiten reconocer de manera más cercana las experiencias vividas en torno a la escuela.

El documento que se desarrolla a continuación está compuesto de tres capítulos; en el primer capítulo se presenta los lineamientos básicos de la investigación, desde la sustentación acerca del tema seleccionado hasta la fundamentación del mismo desde la perspectiva etnoeducativa; en el segundo capítulo, se desarrolla una descripción y contextualización de la vereda Santa Elena, escenario de la HEL sobre la cual se indagó, para comprender mejor el contexto y circunstancias en

que esta se desarrolla; y en el tercer capítulo se presenta la sistematización y relato a múltiples voces de la HEL de Santa Elena, organizándoles a partir de cuatro períodos identificados:

- 1935 – 1940: Iniciando las primeras letras de la educación.
- 1940 – 1960: La enseñanza tradicional.
- 1960 – 1990: ¿La modernización de lo tradicional?
- 1990 – 2004: Los saberes técnicos y la educación para el trabajo

La delimitación de estos períodos responde a la necesidad de resaltar los momentos más significativos en esta historia y poder narrar de manera organizada y coherente sus características y acontecimientos. Esta recopilación y sistematización se realiza como un aporte al proceso de construcción del Proyecto Educativo de la IE Agroindustrial de Santa Elena.

1. LA INVESTIGACIÓN EN HISTORIA DE LA EDUCACIÓN COMO POSIBILIDAD PARA PENSAR LA ETNOEDUCACION

La Institución Educativa (IE) Agroindustrial de la vereda Santa Elena tiene una amplia trayectoria, que inicia en los años 30 del siglo pasado y se extiende hasta la actualidad, pero la historia de este proceso educativo solamente está en la memoria de los mayores que participaron de forma directa en él, siendo desconocida para el resto de la comunidad y, sobre todo para las nuevas generaciones, quienes se han beneficiado del servicio que presta en la actualidad esta Institución Educativa, por tal razón el objetivo principal de esta investigación es indagar la Historia Educativa Local (HEL) de la vereda Santa Elena para conocer y comprender como se dio el proceso a través del cual se inicia la educación escolarizada en esta comunidad y, al mismo tiempo, cómo ha sido la participación de dicha comunidad en la creación y desarrollo de esta escuela rural que actualmente es Institución Educativa Agroindustrial. Adicionalmente, entender la implementación de la política educativa de forma general en Colombia y, específicamente, en una región particular como lo es la Vereda de Santa Elena en el municipio de Piendamó (Cauca), a través de la historia, como objetivo complementario relevante en la formación de maestro etnoeducador.

Hoy en día existe una IE donde estudian niños, niñas y jóvenes de esta comunidad a quienes se les pregunta sobre la historia de dicha institución y no dan razón, no ha sido un interés de los maestros y maestras, así como tampoco de la comunidad en general, conocer a profundidad este proceso para develar las razones, necesidades y expectativas que llevaron a liderar por parte de los primeros pobladores de la vereda, la iniciativa de contar con una escuelita rural; esto también como consecuencia del tipo de relación que se ha establecido entre los docentes de la IE, el lugar y la población para la cual trabajan, ya que en su gran mayoría los docentes desconocen la trayectoria histórica, social y cultural de esta población, no hay integración entre ellos y las familias que la conforman, así como tampoco se generan espacios en los que organicen tareas o proyectos en conjunto. Sus labores como docente se limita únicamente al cumplimiento de los horarios de clase, la mayoría de los docentes provienen de otros lugares, a excepción de dos que son de la vereda, y no se ve la motivación por conocer las transformaciones que ha tenido la IE, la comunidad en general y de los procesos sociales, políticos y económicos que han vivido.

El sueño de esta comunidad, en el año de 1935, era construir una escuelita donde los niños y niñas pudieran terminar su primaria y con la colaboración de la comunidad y docentes de esa época, así como también con auxilios de la administración departamental, hicieron realidad el sueño de tener una escuela propia en la vereda, la cual fue creciendo año tras año al ir aumentando el nivel de escolaridad ofrecido; posteriormente, se pensó en fundar el colegio para que los jóvenes de la comunidad pudieran terminar su secundaria sin tener que

desplazarse a otros lugares ya que esto significaba que la mayoría de ellos, al no contar con los recursos necesarios, no continuara con sus estudios, y es así como para el año 2004 se cuenta ya con la IE Agroindustrial, 70 años después. Esta historia es importante darla a conocer y socializarla a la comunidad educativa, para que así mismo puedan reconocer la trayectoria, logros y formas como su comunidad se ha organizado y transformado a través del tiempo.

La HEL que me propuse indagar como etnoeducadora, considero es de mucho interés para la comunidad educativa de la vereda Santa Elena, porque ayudará a reconocer los procesos y las políticas que han incidido a lo largo del proceso educativo escolarizado que se ha brindado a sus pobladores, identificando tanto los avances como también los posibles conflictos e impertinencias que puedan estarse dando entre los lineamientos de dicho proceso de educación escolarizada y las necesidades y expectativas de la comunidad a lo largo del tiempo, y podría convertirse esta iniciativa en un espacio para el encuentro y la reactivación de la participación y liderazgo de la comunidad con respecto al asunto educativo.

La Historia Educativa Local (HEL) permite identificar logros y estrategias en los procesos organizativos de la comunidad que nos pueden ayudar a identificar posibilidades para solucionar los problemas que se enfrentan en la actualidad; lo primero que debemos hacer es reconocer que somos de este contexto y que trabajamos aquí y así poder fortalecer este referente identitario, aprender a desempeñar funciones como líderes y cada día educarnos más a través de la vida cotidiana, las experiencias vividas, donde se intercambian formas de sentir, valorar y expresar la realidad en la que vivimos.

1.1 LA ETNOEDUCACION EN RELACIÓN CON LA HISTORIA EDUCATIVA LOCAL EN TERRITORIOS NO ÉTNICOS

El conocer la historia educativa de esta comunidad, contribuye a mi formación y accionar como etnoeducadora, así como al campo de la Etnoeducación, al permitirme indagar y reconocer las particularidades sociales y culturales de la población de la vereda Santa Elena y cómo estas entran en relación, diálogo o conflicto con las expectativas y necesidades frente al proceso educativo escolarizado que se ha implementado en su vereda; así mismo, el reconocimiento de la experiencia y saber de las personas que como líderes, maestros y maestras y ex alumnos, hicieron parte del proceso y aportaron al proceso educativo local, con el fin de socializar y reconocer esta experiencia y saber por parte de quienes hoy conforman la comunidad educativa de la vereda. En síntesis, la HEL es fundamental para el trabajo etnoeducativo porque permite historiar los procesos locales y sus protagonistas en el cambio de la educación y los procesos comunitarios.

En la historia educativa de la vereda Santa Elena no se ha desarrollado o puesto en práctica un proceso etnoeducativo como tal, ya que se trata de una territorialidad y población de carácter campesino, sector rural, en la que no es posible la aplicación de la legislación y políticas derivadas del reconocimiento constitucional de la pluriétnicidad en nuestro país. Sin embargo, se puede caracterizar como una experiencia de construcción comunitaria a través de la historia de poblamiento y relacionamiento entre familias y personas de distintas procedencias en la que entran en relación valores y formas de vivir diferentes, pero que confluyen en la búsqueda de soluciones comunes a diversos conflictos y necesidades, a través de la organización y liderazgo social y comunitario. En este sentido, la trayectoria social, organizativa y cultural de los pobladores de la vereda Santa Elena nos da cuenta de unas especificidades y particularidades que dan sentido al proceso educativo que iniciaron con la creación de la primera escuela, liderada totalmente por la comunidad, sin intervención aún del Estado.

Indagar sobre la HEL implica reconocer y valorar la experiencia en el pasado como un referente para la planificación de la vida local futura, proceso en el que cada sujeto pueda participar e incorporar a los y las estudiantes en la toma de decisiones, la motivación y la participación en proyectos locales y escolares comunitarios; en este sentido, la HEL contribuye al desarrollo de actitudes o valores como la solidaridad, ayuda mutua, cooperación y valoración del entorno. También puede entenderse como un ejercicio de autonomía que involucra diversos actores que han sido invisibilizados y desconocidos por la historiografía tradicional sobre la educación; visibilizar la experiencia, trabajo y pensamiento de quienes lideraron este proceso es aportar a la dignificación de la vida del campesino, en donde las ideas y expectativas de los habitantes del campo sean reconocidas, valoradas y aplicadas en los escenarios de formación, y que no queden supeditadas o subordinadas a una historiografía en la que solo se reconocen en la medida en que se asumen parte de un conjunto armónico e idealizado llamado Estado Nación, tal como plantea Zuluaga:

He aquí otro problema en torno a la historia local: al establecer tipos y jerarquías de las diferentes formas de hacer historiografías, la historia local se ubica en la base de una tipología que reconoce otras dos o tres formas historiográficas, la historia regional en algunos casos, pero definitivamente la historia nacional y la historia universal. Se diría que en esta clasificación le corresponde a la historia local lo simple, lo individual y a la historia universal lo complejo y general, siendo la historia nacional el nivel intermedio entre la anteriores. Pero estamos equivocados, esta tipología obedece a una necesidad específica, la necesidad, de legitimar la noción de nación –estado y dar sustento a los estados nacionales preferentemente estados republicanos que recuperaron para sí la noción de patria como lugar de origen. (Zuluaga, 2005: 116)

Investigar la HEL nos sirve como base fundamental para entender tanto las transformaciones como las permanencias en el proceso de educación escolarizada y nos aporta conocimientos para que en la actualidad se logre mayor pertinencia y coherencia entre las habilidades y destrezas que se buscan desarrollar, con las necesidades, aspiraciones e intereses que permitan desempeñarse en el medio en el cual se vive:

Pensar una historia local desde el presente: el presente es un ingrediente que modela el estudio del pasado. El oficio del historiador comporta una responsabilidad social como es la de aportar a sus contemporáneos la comprensión de su realidad actual desde un discurso que explica cómo fue su sociedad pasada. Y en general se espera que dichas preguntas sobre el pasado se relacionen con el sentido de esa sociedad. (Murillo, 2005:190)

La mirada histórica sobre cómo se ha dado el proceso educativo en el ámbito local y, específicamente en un contexto territorial y poblacional campesino, como lo es la vereda Santa Elena, abre nuevas posibilidades de conocimiento acerca de lo que tradicionalmente, desde las ciencias sociales, se concibe y se ha investigado sobre el sector rural y campesino en el país; preguntarse acerca de cómo las comunidades y población campesina han participado e incidido en la implementación del sistema educativo escolarizado es subvertir la idea o principio de que la educación institucionalizada llega al campo solamente como efecto de la imposición del Estado y reflejo de su hegemonía, desconociendo por completo el papel fundamental y protagónico que líderes, Juntas de Acción Comunal, madres de familia, maestros y maestras tuvieron en este proceso e, incluso, lo hicieron posible:

Desde el punto de vista de las disciplinas sociales, en nuestro país se ha estudiado a las sociedades campesinas a partir de hitos históricos como los fenómenos de la violencia, la historia agraria y los movimientos sociales que sin embargo, han ocupado la importancia de estudiar otros temas afines a estas sociedades o, incluso, de analizar los mismos temas pero ya no bajo una perspectiva general sino en un ámbito más regional local. (Bejarano, 1987:9)

La HEL hace parte de los saberes propios que son guardados por los mayores, líderes que han sido reconocidos en la comunidad y cuyos conocimientos sirvieron como base para iniciar un proceso educativo distinto y novedoso, en aquel entonces, para la vereda. Hoy en día, 70 años después, el conocer esta historia y los propósitos que se proponen cumplir a través de la realización de esta investigación, necesariamente conlleva a preguntarse si la Etnoeducación puede ser una opción para los procesos educativos en zonas campesinas, en el sentido de la construcción de un sistema educativo que responda a lo que queremos y necesitamos de acuerdo con nuestra cosmovisión, construida a través del tiempo

y que integra al territorio, el conocimiento popular tradicional, las experiencias, los valores y la normatividad que orienta nuestros comportamientos y relaciones entre nosotros mismos, con los otros, con la naturaleza, con el trabajo y con el conocimiento en la vida práctica cotidiana. Desde la Etnoeducación se brinda la posibilidad de construir nuevas alternativas educativas desde la diversidad cultural, en donde se puede compartir múltiples voces que contribuyen a la reflexión sobre las distintas formas de conocer e interpretar el mundo y considero que una de ellas, respondiendo al llamado de atención que se hace sobre la diversidad cultural, es la voz y experiencia de la población campesina:

La Etnoeducación tiene como reto educar y formar a los individuos que pertenecen a grupos socioculturales, sin diferencia de género, creencias, colores y aspiraciones para enfrentarlos consciente y críticamente al mundo globalizado que no solo domina desde el sistema educativo, sino desde lo económico, político, cultural y religioso. Esto exige acciones oportunas, reflexivas y prontas para convivir con este sistema que nos absorbe, no para asumirlo o adoptarlo, sino para confrontarlo. (Palechor, 2000: 155)

La Etnoeducación busca desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje basados en la investigación, en reconocer y promover procesos políticos que respondan a las dinámicas sociales que buscan la equidad social, económica, política y cultural de todos los grupos minoritarios:

Es así como encontramos que si partimos de esta definición y si tenemos en cuenta la diversidad cultural de nuestro país, la Etnoeducación puede abrirse a otros grupos y espacios como los campesinos, los pobladores urbanos, los migrantes por la guerra, pues los únicos excluidos no son las comunidades afrocolombianas e indígenas, quienes a su vez corren riesgos de excluir por su diferencia. La propuesta es incluir las diferencias, ya que hay sectores populares urbanos también excluidos que padecen la negación de oportunidades en busca de construir su identidad. (Mosquera, 2000: 261)

En síntesis, y en relación con la Etnoeducación, reconozco que en la Vereda Santa Elena procesos de este tipo no se han desarrollado, así como tampoco podría afirmarse que el indagar acerca de la HEL constituya en sí misma una práctica Etnoeducativa, sin embargo, los propósitos y reconocimientos mencionados, que sustentan esta investigación, así como las herramientas y conocimientos recibidos al formarme como Etnoeducadora, al conjugarse pueden conducir a que el conocimiento acerca de cómo se ha desarrollado el proceso de educación escolarizada en la vereda Santa Elena pueda convertirse en un punto de partida fundamental para el fortalecimiento de la participación e incidencia comunitaria en la formulación e implementación del Proyecto Educativo actual de la Institución Educativa Agroindustrial Santa Elena y esto, a mi modo de ver, responde claramente a los principios etnoeducativos.

1.2 LA HISTORIA EDUCATIVA LOCAL COMO PROCESO METODOLÓGICO.

Un primer aspecto que se evidencia al iniciar el trabajo en relación con la HEL de Santa Elena, es una circunstancia que es común a estas historias y reflejo del lugar al que han sido relegadas por la historiografía tradicional: no hay documentación escrita, ni local ni mucho menos oficial, en donde se evidencie por lo menos una parte de esta historia. Todo está por escribir.

Este trabajo inicia con la motivación de conocer la historia de la escuela rural que se inició 75 años atrás, historia que permanece en la memoria de algunos mayores, lo cual tiene implicaciones metodológicas importantes a la hora de investigar, y que considero relevante, se hace necesario escribir sobre ella. El interés de la escritura de esta historia no responde a otorgarle legitimidad por pasarla de la oralidad a la escritura, ya que esto reproduciría la perspectiva de la historiografía tradicional, sino en conservar y legar para la población actual y futuras generaciones de la vereda Santa Elena, el testimonio de su escuela, hoy IE, y que sea objeto de reflexiones, lecturas, trabajo, revisiones, tanto en la comunidad en general como en el proceso de enseñanza y aprendizaje acerca de la historia que se hace en el ámbito de la educación escolarizada.

Algunos adultos mayores, profesores y ex alumnos cuentan, a través de la oralidad, la historia que han vivido y la experiencia del proceso de construcción de la escuela, por tal razón, el enfoque metodológico de este trabajo fue de recopilar la historia oral como fuente para la escritura de la HEL de la vereda Santa Elena, al respecto:

La historia oral, actualmente, como técnica de realización de entrevistas directas, realizadas a través de grabadoras y de criterios profesionales y como método, tiene una doble emergencia: su relación con los métodos cualitativos y con la transformación de su aplicación dirigida más a conocer nuestra propia realidad, nuestra propia posibilidad histórica, los propios cambios y movimientos que ocurren en la sociedad y, con ello, de alguna manera, hacer el método más rico, más fecundo y más útil para los diferentes usos que queramos darle. (Molina, 2005: 208)

Este trabajo se hizo desde esta perspectiva de la historia oral y dirigida a la sistematización de los testimonios y relatos sobre la historia de la escuela, para así evidenciar los procesos y consolidación de la IE Santa Elena, relacionando el pasado con el presente para aclarar los sentidos de las acciones educadoras en el mundo cotidiano. Este trabajo es pertinente para la comunidad de la vereda Santa Elena porque lo que pretendo fue buscar y descubrir los pequeños detalles de la vida cotidiana que proporcionan testimonios de una comunidad, con el fin de reconstruir la historia educativa para privilegiar la voz y la memoria de los actores que han estado invisibilizados, rescatar la voz de los mayores pertenecientes a la población campesina, y generar así un dialogo de saberes con los jóvenes y

niños, acerca de los sentidos y expectativas que sobre la escuela y la educación se han forjado y se vienen forjando en la comunidad. Para esta investigación se contó con la participación, a través de sus testimonios y relatos, de las personas que se referencian en el Cuadro 1.

En esta medida, la indagación sobre la HEL se constituye un campo de trabajo central para la Etnoeducación, ya que abre posibilidades de explotar y comprender la diversidad de prácticas y saberes ligados al modo como se educa en la comunidad, entre estas la escuela, pues la comprensión de estos procesos y características, puede constituirse en brújula orientadora para las propuestas y proyectos Etnoeducativos en las comunidades:

La historia educativa local, es también la historia de la comunidad que en un marco temporal y espacial concreto, ha configurado una manera de educar en virtud de sus necesidades, sus posibilidades, su cosmovisión y su relación con el mundo social más amplio. En esta medida seguramente, muchas de las historias educativas locales plantean una relación con otras formas de educación más globales como la escuela. (Castillo, 2003: 15)

El campo de la HEL, implica pensar la educación como expresión de lo social y lo histórico, lo que supone la tarea de analizar los contextos particulares en los cuales emergen las concepciones sobre lo que es la educación y los espacios en los cuales se concreta, por ello, la historia de la educación local, hace parte de la historia de la vida cotidiana, por lo tanto, reconstruir la historia educativa local permite establecer los sentidos de las acciones educativas en el mundo cotidiano:

La historia educativa local supone el conocimiento y comprensión de los cambios y permanencias que se han dado en las distintas formas de educación desarrolladas en la comunidad y cuya expresión se plantea en el presente. En esta medida se relaciona con la historia organizativa, la historia de la cultura, la historia de la familia como institución social, la historia de las formas productivas y de trabajo, etc. también incluye la historia de la escuela, los maestros y los currículos como algunas de las instituciones educadoras locales. (Castillo, 2003: 32)

Cuadro 1. Personas de la comunidad de la Vereda Santa Elena (Piendamó) que participaron en el proceso de investigación sobre la HEL.

Rol / función en el proceso de constitución de la escuela	Participantes	Año recopilación testimonio
Docentes vinculados a la Escuela Rural Santa Elena	<ul style="list-style-type: none"> • Fanny Cifuentes Vivas • Franklin Mera Mera 	2011 2012
Líderes, miembros de la Junta de Acción Comunal y ex alumnos de la Vereda Santa Elena	<ul style="list-style-type: none"> • Guillermo López • Francisca Vivas Gamboa • Bonifacio Vidal Otero • Luvín Vidal Bermúdez • Lastenia Patiño • Yurani Muelas • Jair Fernández 	2010-2012 2011-2012 2011 2011 2012 2012 2012

Fuente: elaboración propia

Para lograr recopilar la historia oral acerca de cómo fue la implementación de la educación escolarizada en la vereda Santa Elena, realicé entrevistas y recopile testimonios y relatos orales para identificar cual y como fue el proceso histórico, cultural, político y pedagógico del proceso educativo de la IE Santa Elena. Las entrevistas y los testimonios son la fuente primordial de información en esta investigación, a través de los cuales fue posible, junto con los participantes, recordar y activar la memoria en relación con todo esos acontecimientos de lo que ellos vivieron en ese entonces; es interesante conocer todo lo que ellos recuerdan aunque es claro que no se recuerda todo, ni de la misma manera. Las entrevistas son significativas porque ayudan a entender cómo fueron sus experiencias vividas y todo el proceso de creación de la escuela Rural Mixta Santa Elena; metodológicamente, lo que aprendí en términos de investigación durante el desarrollo de este proyecto, fue el haber podido desarrollar las entrevistas partiendo de unas preguntas para inducir a las personas en el tema que se quiere investigar y saber explicar la finalidad del trabajo que se pretendía realizar. A continuación se presenta la guía de preguntas que se utilizó para la realización de las entrevistas y, como su nombre lo indica, fueron una guía que no necesariamente se desarrollaba en este orden o al pie de la letra, sirvieron más bien para verificar que los asuntos de mi mayor interés para la investigación se abordarán durante el diálogo pero, definitivamente, cada relato y testimonio desborda de manera enriquecedora esta guía de acuerdo con la experiencia y mirada del proceso de cada uno de los entrevistados.

Cuadro 2. Guía de preguntas para las entrevistas

Entrevista a líderes de la comunidad que participaron en el proceso de constitución de la Escuela Rural de Santa Elena
<p>Identificación (Nombres y apellidos, edad, nombre de los padres)</p> <p>¿Hace cuánto vive en la vereda?, ¿Qué recuerda de su infancia en la Vereda de Santa Elena?</p> <p>¿Quiénes habitaban en esta vereda?, ¿Cómo era la vereda en aquel entonces?</p> <p>¿Realizó usted la primaria?, ¿En dónde?</p> <p>¿En qué año fue fundada la escuela?</p> <p>¿Cómo fue la creación de la escuela?</p> <p>¿Cuándo y porqué se da la idea en la vereda de tener una escuela?</p> <p>¿Cómo participó usted en este proceso?</p> <p>¿En dónde comenzó a funcionar la escuela?</p> <p>¿Quiénes fueron los primeros profesores?</p> <p>¿Qué eventos se realizaban en la escuela con la participación de la comunidad?</p> <p>¿Había en aquel entonces Junta de Acción Comunal o inspector local?</p> <p>¿Cómo y ante quiénes se realizaba la gestión de recursos para la escuela?</p>
Entrevista a ex alumnos de la Escuela Rural de Santa Elena
<p>Identificación (Nombres y apellidos, edad, nombre de los padres)</p> <p>¿Qué recuerda de su infancia en la Vereda de Santa Elena?</p> <p>¿De cuántos años entro a estudiar en la escuela?</p> <p>¿Qué materias o asignaturas le enseñaban?</p> <p>¿Quién fue su maestro o maestra?</p> <p>¿Cómo evaluaban los profesores a los estudiantes?</p> <p>¿Cómo eran los castigos y por qué motivos?</p> <p>¿Cómo era el horario de clase?</p> <p>¿Qué fiestas celebraban en la escuela y que hacían el día de las clausuras y en las izadas de bandera?</p> <p>¿Cómo iban vestidos los niños a la escuela?</p> <p>¿Les daban almuerzo o refrigerio?</p> <p>¿Qué materiales utilizaban para el desarrollo de las clases?</p>
Entrevista a quienes se desempeñaron como docentes en la Escuela Rural de Santa Elena
<p>Identificación (Nombres y apellidos, edad)</p> <p>¿Qué estudios realizó y en dónde?</p> <p>¿En qué año llega a laborar en la escuela rural de Santa Elena?, ¿Qué edad tenía?</p> <p>¿Cómo era su metodología o sus estrategias para que los niños aprendieran?</p> <p>¿Qué materias o asignaturas enseñaban y qué diferencia hay con las que se enseñan hoy en día?</p> <p>¿Cómo era la forma de evaluar a los estudiantes?</p> <p>¿Qué materiales, como cartillas, libros, láminas, utilizaba para el desarrollo de las clases?</p>

- ¿Cómo castigaban a los estudiantes cuando cometían una falta?
- ¿Qué hacían el día de las clausuras e izadas de bandera?
- ¿Cuántos estudiantes tenía usted a su cargo y de qué grados?
- ¿Qué juegos les enseñaba a los niños?
- ¿Cómo era la infraestructura de la escuela y con qué mobiliario contaba?
- ¿Cuántos profesores laboraban en esta escuela?
- ¿Qué trabajos o actividades realizaban en conjunto con la comunidad?
- ¿Vivía usted en la escuela o viajaba?

Fuente: elaboración propia

Además de la oralidad y sus distintas expresiones (entrevistas, relatos, testimonios) realicé una búsqueda de fuentes documentales, escritas, pero fue muy poca la información que fue posible recolectar en la revisión que realicé del archivo de la IE Santa Elena, encontrando que desde el año de fundación de la escuela, 1935, solo existen unos certificados de notas que corresponden a la década de los años 80 más adelante, pero documentación sobre las primeras décadas de funcionamiento de la escuela no existe.

A continuación se presenta una síntesis de las actividades realizadas para la recopilación y sistematización de la información, como parte del proceso de investigación sobre la HEL.

Cuadro 3. Estrategias y actividades desarrolladas durante la investigación

Actividad	Estrategias realizadas
Selección del tema a investigar	Socialización de la propuesta a investigar ante la comunidad y recopilación de inquietudes y propuestas (2010). Aprobación por parte de la comunidad del tema (2010)
Indagación sobre la historia comunitaria de la vereda Santa Elena	Entrevista a líderes, mayores y docentes de la comunidad (2011 y 2012). Diálogos y encuentros con los mayores de la comunidad sobre el proceso de constitución de la escuela en la vereda (2010-2012).
Búsqueda de evidencias documentales sobre el proceso educativo	Revisión del archivo de la IE Santa Elena (2011 – 2012). Recopilación de las evidencias fotográficas de los docentes y familias de la comunidad (2012).
Contextualización de la HEL en el marco de la historia de la educación en Colombia	Lecturas y análisis de diferentes autores que hablan sobre historia educativa y política educativa. Revisión bibliográfica enfocada a educación e historia educativa.
Escritura de la HEL de la vereda Santa Elena	Delimitación de períodos de tiempo en la HEL de la Vereda Santa Elena y organización y sistematización de las entrevistas y testimonios en cada uno de estos periodos de tiempo.

Fuente: elaboración propia

Con las entrevistas y documentos recolectados, se sistematizó la información en periodos de tiempo desde el año 1935 hasta el año de 2004, recopilando para cada período los distintos aspectos relevantes de los cuales dan testimonio las distintas personas entrevistadas. La división en los períodos presentados, responde a una reflexión y análisis posterior a la recolección de la información, como manera de sistematizar de forma organizada la memoria con respecto al proceso de creación y consolidación de la escuela; esta periodización, por lo tanto, pretende dar cuenta de unos procesos y cambios importantes que se dieron en la historia, pero son una forma de organización que puede ser redefinida y reelaborada. Una vez identificados los períodos de tiempo a través de los cuales fuera posible organizar y contar esta historia, cada uno de los testimonios y relatos alimentaron cada uno de estos períodos conformándose así una narración a múltiples voces que juntas conforman la memoria colectiva del proceso educativo en la vereda Santa Elena.

En cuanto a la información documental, solo existe la ordenanza N° 46 de 1939 (junio 15) por la cual se crean algunas escuelas del departamento y unos certificados de notas que se encuentran en la Institución Educativa. Sobre el archivo institucional, la secretaria de la IE reporta que en el año 2005 si había documentación de años atrás pero esta se destruyó al no considerarse importante, hecho que refleja la dificultad que hay en la indagación sobre estas historias al no contar con una práctica y conciencia institucional de mantenimiento y organización de archivos; después de esta “limpieza” solamente quedaron los certificados de notas desde los años de 1980, que eran escritos a mano por la directora Fanny Cifuentes. (Ver Figura 1)

Sin embargo, los mayores y quienes se han desempeñado como docentes, si han conservado documentos en sus baúles que tuve la oportunidad de revisar en algunos casos y los cuales se presentan en el desarrollo del capítulo final de este trabajo, sobre todo archivo fotográfico. Pero cuando estas personas fallecen, las familias tienen la costumbre de quemar todo... pero la memoria de algunos de ellos ha quedado registrada en este documento que se realiza en su memoria.

Fotografía 1. Certificado de notas

Cuadro De Calificaciones : Periodo 1980 a 1981

Nº de Alumnos	Estado	Nombre	Algebra	Matemáticas	Geometría	F. Seriales	C. Naturales	Mat. Ensayo	Historia	Conducta	Disciplina	Aprobado	Diplomado	Calificación Final
1	1º D	Juan Alberto Calzadon	25	25	25	25	30	30	35	45	35	NO	SI	25
2		Beritilda Charco	35	30	25	25	30	30	35	50	40	NO	SI	30
3		Lucero Benmudez	35	30	25	30	25	30	40	50	45	NO	SI	27
4		Doris Lilia Fernández	35	30	25	30	35	35	40	50	50	NO	SI	30
5		David Muellos Obispo	30	25	25	30	20	30	35	50	45	NO	SI	35
6		Hipacir Mueles Chero	25	20	20	20	20	20	30	50	50	NO	SI	3
7		Milón Molina Mesgueres	35	30	25	30	30	35	40	50	50	NO	SI	45
8		Clara Lidia Chero Castañeda	30	30	25	25	30	35	35	50	45	NO	SI	2
9		Jesús Hircán Chero	30	25	25	25	25	25	35	50	45	NO	SI	2 1/2
10		Eibar Robo	35	35	25	30	30	35	40	50	45	NO	SI	25
11	1º D	Figenia Ríos Castañeda	35	35	25	35	30	35	35	50	45	NO	SI	—
12		Jesús Eucimán Ríos	35	30	25	30	30	30	40	50	45	NO	SI	32
13		Thoveu López Robo	35	25	25	30	30	35	40	50	45	NO	SI	9
14		Jairo Torres	25	25	25	25	25	25	35	45	40	NO	SI	32
15		Eudbert Arig Vidal Fernández	35	30	25	30	25	35	40	50	45	NO	SI	9
16		Jesús Efrén Vidal Fernández	30	30	25	25	30	35	35	50	40	NO	SI	11
17		Arnoldo Vivas	40	40	45	40	40	40	40	50	50	SI	NO	13
18		Bentur Velasco	30	25	25	25	25	25	35	50	45	NO	SI	37 1/2
19		Limbana Nery	35	40	40	40	35	35	40	50	45	SI	NO	20 1/2
20		Luis Alfonso Ussa	40	40	45	40	40	40	40	50	50	SI	NO	7 1/2

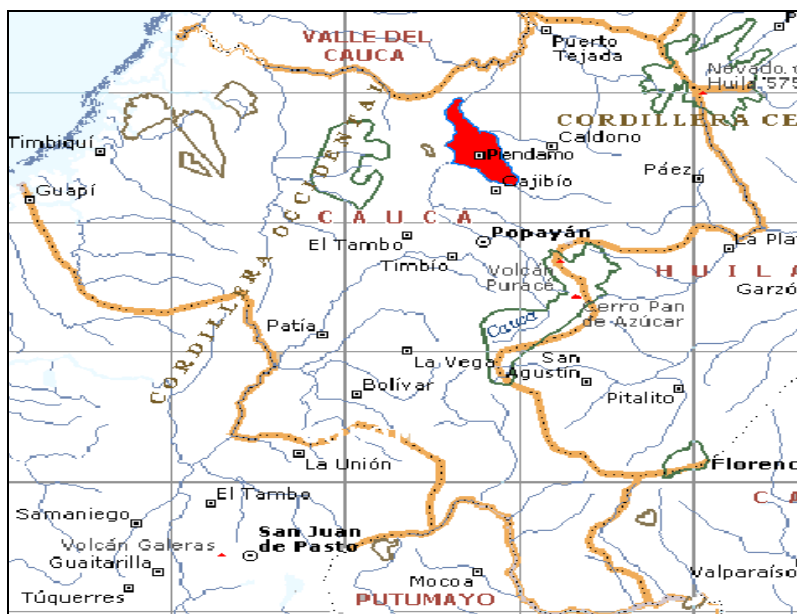
Mariano Baturcaville de M. Junio 24 de 1981

Fuente: elaboración propia

2. LA VEREDA DE SANTA ELENA COMO ESCENARIO DE LA HISTORIA EDUCATIVA LOCAL

La vereda Santa Elena pertenece al municipio de Piendamó (Cauca), el cual está ubicado en el nororiente del departamento del Cauca, en la cordillera central. (Ver Mapa 1)

Mapa 1. Ubicación del municipio de Piendamó en el departamento del Cauca



Fuente: Plan Básico de Ordenamiento Territorial, 2001

La cabecera municipal está ubicada sobre la carretera Panamericana, a 30 kilómetros de la ciudad de Popayán; tiene una población de 39.015 habitantes: 17.092 en la zona urbana y 21.923 en la zona rural. El municipio está dividido en cinco distritos rurales y uno urbano, que a su vez están conformados por 53 veredas. (Ver Mapa 2)

En cuanto al aspecto educativo, la cobertura es de 8.049 estudiantes para el año de 2011, existen 50 escuelas, 7 colegios (4 oficiales y 3 privados) y 290 docentes vinculados; estos establecimientos, a partir de la nueva organización escolar generada por la ley 715 de 2001, quedaron conformando 11 Centros Educativos y 8 Instituciones Educativas que los agrupan.

La economía del municipio se sustenta en la actividad agropecuaria con los cultivos de café, plátano, flores y algunos productos de pan coger y, en el sector urbano, la economía se sustenta en el comercio informal. Dada su ubicación, la cabecera municipal es un lugar de tránsito hacia la ciudad de Cali y hacia el municipio de Silvia, concentrándose gran cantidad de población de carácter estacionario; esta característica también ha generado el desplazamiento de familias hacia Cali y Popayán, ya sea por cuestiones laborales o de estudio, lo cual ha generado el despoblamiento de la zona rural.

2.1 LA VEREDA SANTA ELENA Y SU PROCESO ORGANIZATIVO

La vereda Santa Elena se encuentra ubicada en el distrito número dos del municipio de Piendamó, a 17 kilómetros de la cabecera municipal; el ferrocarril de principios del siglo XX la atraviesa, su vocación es agrícola y su poblamiento corresponde al ordenamiento hispánico instaurado siglos atrás y que se caracteriza por la construcción de una iglesia, la plaza central y la escuela. (Ver Mapa 3)

recolección y beneficio del grano. El cultivo de café implica una demanda permanente de mano de obra, presentándose ciclos definidos de cosecha entre los meses de marzo a junio, mientras que los meses restantes son actividades relacionadas con el sostenimiento del cultivo; esta dinámica ha marcado periodos de estabilidad de las familias quienes durante los meses de cosecha permanecen juntas en la vereda, mientras que el resto del año los jóvenes, especialmente, se desplazan a otros áreas de producción cafetera y asentamientos urbanos en búsqueda de trabajo ocasional y también a áreas de frontera para ocuparse en los cultivos de uso ilícito. En la vereda Santa Elena la familia campesina no es estática, la ausencia de oportunidades económicas los ha obligado a desarrollar mecanismos de adaptación en otros contextos, en los que las relaciones sociales y de parentesco han jugado un papel central; las mujeres ejercen dentro de su familias una función importante como productoras desde el punto de vista social y económico, son las responsables del funcionamiento de la familia, deben velar por la higiene, la nutrición de sus hijos y también la socialización y educación.

En cuanto a la salud, en la vereda se realizan periódicamente brigadas con programas gratuitos de vacunación, prevención de enfermedades de transmisión sexual y planificación familiar, campañas de prevención y manejo de la desnutrición en la población infantil. La población cuenta con agua potable, alcantarillado, red de energía eléctrica y servicio de recolección y manejo de basuras; de acuerdo con el censo de vivienda (SISBÉN, 2010) un alto porcentajes de los habitantes de esta vereda tienen vivienda y parcelas propias, construidas en bareque, unas pocas, y en ladrillo la mayoría.

En la actualidad la vereda cuenta con un cementerio, el salón comunal, canchas de futbol y polideportivo, la infraestructura de la IE Agroindustrial y una casa hogar. Para la atención de la primera infancia cuenta con el funcionamiento de cuatro hogares que son subsidiados de manera directa por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

2.2 SITUACIÓN ACTUAL DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA AGROINDUSTRIAL SANTA ELENA

La Institución Educativa (IE) Agroindustrial de la vereda Santa Elena (Piendamó), se encuentra ubicada en el centro de la vereda; cuenta con todos los niveles de educación básica y media, desde el preescolar hasta la secundaria con una modalidad agroindustrial. La infraestructura consta de una cocina, un restaurante escolar, patío de recreo, una huerta escolar y diez (10) baterías sanitarias.

Fotografía 2. Frente de la IE Agroindustrial Santa Elena



Fuente: Fernández, C., 2012

Según la secretaria de educación Departamental, y en cumplimiento de la fusión de establecimientos educativos, se crea la IE Agroindustrial bajo resolución N° 443 del 26 de abril del año 2004, sin embargo es importante tener en cuenta que antes de constituirse como IE, funcionaba en la vereda la Escuela Rural Mixta Santa Elena, desde el año 1935, que es sobre la cual se ha desarrollado este trabajo de investigación.

La actual IE está conformada por distintas sedes, que anteriormente también fueron escuelas rurales independientes al igual que la de la vereda Santa Elena, que se encuentran ubicadas a una distancia de 4 kilómetros de la sede principal (Santa Elena) comunicadas por un camino de herradura en muy mal estado, lo que dificulta en gran parte la continua comunicación y el trabajo en equipo entre los directivos y docentes; en la sede La Unión se atienden los grados de 1° a 5° de primaria, atendidos por dos docentes y en la sede Nuevo Porvenir se atiende desde el grado 1° a 5° de primaria, atendidos por un docente, es decir, es una escuela unitaria. En la sede principal de la IE, ubicada en la vereda Santa Elena, laboran veinte docentes y solo se cuenta con un docente especializado en la parte agroindustrial a pesar de ser éste el énfasis del proyecto educativo (Ver Tabla No 5). Estos docentes en su mayoría provienen de la ciudad de Popayán, algunos de la cabecera municipal de Piendamó y solo dos de ellos son de la comunidad, quienes residen en la vereda, por lo tanto, la mayoría del equipo docente solamente permanecen en la vereda en los horarios de clases y se vinculan con la comunidad cuando se realizan asambleas, mingas, celebración de las fiestas patronales y algunas actividades de la IE; los docentes que viven en la vereda son lo que más se relacionan con los trabajos comunitarios.

Para el año 2010 la IE Agroindustrial Santa Elena tiene una cobertura de 408 estudiantes distribuidos por grados como se muestra en la Tabla No 4.

Tabla 1. Matrícula por grados en la IE Agroindustrial Santa Elena, año 2010

TABLA DE MATRICULAS 2010												
SEDES	GRAD. CERO	1º	2º	3º	4º	5º	6º	7º	8º	9º	10º	11º
SANTA ELENA	24	20	31	38	30	33	60	41	44	32	42	13

Fuente: elaboración propia

Cuadro 4. Docentes de la IE Agroindustrial Santa Elena y sus sedes.

Docente	Formación
1. Hercilia Garzón Tose	Lic. Básica Primaria
2. Sandra Liliana Villani paz	Bachiller Pedagógico
3. Fabiola Ocampo Quijano	Lic. Básica Primaria
4. Martha Cecilia Mera Grisales	Lic. Educación Religiosa
5. Franklin Mera Mera	Lic. Educación Religiosa
6. Esperanza Lulú Fernández	Lic. Pedagogía Reeducativa
7. Augusto Ramírez Jiménez	Bachiller Pedagógico
8. Clara Nidia Otero Castañeda	Lic. Artes Plásticas
9. María Oliva Urrutia	Lic. Español y Literatura
10. María Liceth Guzmán	Lic. Lenguas Modernas e Ingles
10. Arcelio Miguel Pino	Lic. Ciencias Sociales
12. Mireya Ortiz	Lic. Educación Física
13. Reinaldo Quintero Dorado	Lic. Filosofía
14. Deyanira San Juan	Lic. Ciencias Sociales
15. Víctor Hugo Ortiz	Lic. Pedagogía Reeducativa
16. Luz Ángela Ordóñez	Administrador de Empresas
17. Vilma Muñoz	Lic. En Química
18. Gersaín Mera	Lic. Pedagogía Reeducativa
19. Orlando Gómez	Lic. Ciencias Naturales y Agronomía
20. Franklin Sandoval	
21. Etna Jazmín Muñoz	Contadora publica
22. Robert Realpe	Lic. Ingles
23. Ismael Antonio Guetio	Lic. Básica primaria
24. María Elena Ceballos Cano	Lic. Básica primaria
25. Gofredy Muños Gómez	Lic. Básica primaria
26. Adriana Moncada	Lic. Básica primaria

Fuente: elaboración propia

Los docentes que han ejercido como rectores de la IE Agroindustrial Santa Elena son: Fanny Cifuentes Vivas, Nubia Quiñonez, Libio Calvache, Jesús Martínez y Ancízar Paz Hormiga, quien la dirige actualmente.

En la comunidad de Santa Elena existe un nivel de preparación académico medio en los jóvenes, pero en sus familias el nivel de escolaridad es bajo y uno de los problemas que se presenta es la deserción escolar debido al cambio de domicilio de algunas familias que se desplazan en busca de mejores oportunidades de trabajo, lo cual sucede entre los meses de cosechas.

La IE Santa Elena, con modalidad Agroindustrial, nació de una necesidad sentida de los padres de familia ya que el colegio más cercano estaba a 18 kilómetros de distancia por una vía de difícil acceso, lo que dificultaba el traslado de la población estudiantil y generaba altos costos lo que reducía las posibilidades para que los jóvenes tuvieran continuidad en el proceso educativo. La modalidad agroindustrial se implementa con el propósito de buscar la capacitación de sus hijos en el área técnica agrícola para que los recursos naturales fueran mejor utilizados y se hiciera una mejor explotación de sus propias parcelas; de la misma manera, busca crear en las gentes una conciencia cooperativa.

La educación básica secundaria que comprende los grados 6º a 9º comenzó a funcionar desde el año 1994 como satélite de la Institución Agrícola Tunía, para lo cual adopto su planta administrativa con el rector Hugo Rentería quien delego como coordinador al docente Gersaín Pechené, quien pertenecía a la planta de la Escuela Rural Mixta Santa Elena. Con este convenio la institución empezó a funcionar con 24 estudiantes en el grado 6º y un profesor para la modalidad agropecuaria, frente a la cual hubo gran inconformidad y deserción escolar, por lo tanto los mismos estudiantes y padres de familia solicitaron el cambio de modalidad. En una encuesta realizada en el año 1995, se obtiene como resultado que el 90% de la comunidad del sector pide modalidad comercial, un 5% Agrícola y un 5% no sabe qué modalidad implementar. Siendo consecuentes con estos resultados se hizo el cambio a la modalidad comercial, procurando así evitar la deserción escolar; pero debido a las condiciones económicas y geográficas de la zona y la modalidad de la Institución Agrícola de Tunía, de la que se dependía en aquella época, se tuvo que volver a la modalidad agrícola lo cual aumento nuevamente la deserción. Luego por disposición de la Secretaria y en cumplimiento de la fusión de establecimientos educativos se crea, bajo resolución No. 0443-26 de abril del 2004, la Institución Educativa Santa Elena, asociada con los centros educativos La Unión y El Porvenir ubicados al occidente y sur occidente del municipio de Piendamó respetivamente.

En los años 2003 y 2004 se presentó una significativa ampliación de la cobertura educativa, lo que hace necesario que se expida por Resolución 1544 del 01 de diciembre de 2004 para la apertura de la Media Vocacional, dando inicio al grado 10º en el año 2005, bajo esta misma resolución y con la asesoría del supervisor

de educación, Aniceto Idrobo, se crea la modalidad Agroindustrial, con la cual se pretendía que respondieran a las necesidades formativas y labores del sector y de la región en general.

La IE cuenta con una finca sembrada en café y otros productos y se tienen las herramientas, pero hace falta el personal especializado para esta labor, lo cual es muy importante, ya que mediante el trabajo, los estudiantes contribuyen al desarrollo de la comunidad. El énfasis agroindustrial en la sede principal funciona en los grados 10^o y 11^o, más que todo en la parte teórica y agrícola les enseñan cómo hacer una huerta escolar, siembran hortalizas, frijol y maíz y estos productos los consumen los estudiantes en el restaurante escolar. En la práctica de lo agroindustrial no hay un laboratorio para que los estudiantes puedan procesar y experimentar los productos que se encuentran en la región, siendo estas las condiciones actuales de la IE.

3. HISTORIA DE LA ESCUELA RURAL MIXTA SANTA ELENA.

Este capítulo del documento se centra en la historia de la Escuela de la Vereda Santa Elena que empieza a existir en el año de 1935 y abarca hasta el año 2004, año en el que se transforma en Institución Educativa Agroindustrial Santa Elena, como producto del proceso de fusión y reorganización educativa en las entidades territoriales. Para la organización y sistematización de esta historia, a partir de los relatos y testimonios orales recopilados, he identificado cuatro períodos o momentos en la historia de la Escuela Rural Mixta Santa Elena, que son los siguientes:

- 1935-1940: Iniciando las primeras letras de la educación, que da cuenta del proceso de creación de la escuela y de organización comunitaria para tal fin.
- 1940-1960: La enseñanza tradicional, como su nombre lo indica es durante este período que se implementa en la escuela rural la pedagogía tradicional como modelo principal que orienta la práctica pedagógica.
- 1960-1990: ¿La modernización de lo tradicional?, período durante el cual se implementan distintas y diversas estrategias de “modernización” del sector rural, en el ámbito educativo llega el programa que se conoció con el nombre de Escuela Nueva, proponiendo transformaciones importantes pero, al mismo tiempo, se mantienen prácticas tradicionales.
- 1990-2004: Los saberes técnicos y la educación para el trabajo, período durante el cual se implementa la modalidad técnica de la institución, primero en agropecuarias y poco tiempo después la modalidad comercial, haciendo eco a la idea de que la educación debe formar para el trabajo.

Los testimonios y relatos orales de cada uno de los períodos, se acompañarán de las evidencias recolectadas, como fotografías y algunos documentos, así como también en algunos casos se hará referencia a autores que han trabajado la historia de la educación en nuestro país para complementar y enriquecer el relato con un contexto nacional más amplio. A continuación se presenta entonces la HEL de la Escuela Rural Mixta Santa Elena.

3.1 1935-1940: INICIANDO LAS PRIMERAS LETRAS DE LA EDUCACIÓN

Como se mencionó en el capítulo anterior, lo que hoy conocemos como la Vereda Santa Elena no siempre se ha llamado así ya que, como lo cuenta el señor Guillermo López, líder comunitario y uno de los fundadores de la escuela: “Antiguamente Santa Elena eso llamaba Pisitao Grande y Pisitao Chico, esos

nombres desaparecieron, ahora es Santa Elena, Unión, Vega Núñez, eso fue lo que se hizo en ese tiempo” (Entrevista Guillermo López, 2011). En este territorio había muy pocas familias y empezó a poblarse poco a poco, levantando casas con los materiales de la región y con una forma de construcción tradicional que, en algunos casos, se conserva hoy en día:

En ese tiempo las casas de habitación eran lejanas y eran de barro llamado bareque y la postiadura era de madera, paredes de tierra se pisaba la tierra, a la postiadura se le metía guadua y luego se le echaba el barro, eran casas de bareque el techo caña de hoja y paja esas eran las primeras viviendas y así mismo habían sido construidas las primeras escuelas. (Comunicación personal, 2012)

En esos tiempos la vereda de Santa Elena era muy poco poblada y no contaba aún con los servicios públicos, así como tampoco con vías de comunicación, así que los primeros pobladores llegaron a “lomo de mula” por caminos de herradura, como se evidencia en los relatos de dos de sus habitantes: el señor Luvín Vidal, fundador de la escuela, y el señor Bonifacio Vidal, ex alumno de la escuela y líder comunitario:

En la vereda las casas eran de paja, esto eran caminos de herradura, esto era abandonado, las casas eran de hoja de paja, de bareque y lejanas, no es como ahora que hay carretera. No había energía, ni agua, existían en partes aljibes para tomar el agua o si no teníamos que traerla del río, lavar la ropa en el río y bañarnos. La gente se mandaba del uno al otro, estaban haciendo el plan aquí y decían no señor tiene que ir hacerla más allá y tenía que dejar ese plan ahí y tenía que hacerla donde ellos le decían, las casas eran como trapiches. No había junta de acción comunal, pero había un inspector local. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 3. Señor Luvín Vidal, junto a una casa antigua de la vereda



Fuente: Fernández, C., 2012

Una vez establecida la vereda, llegaron nuevas familias y la población creció: *“llegaron familias Patiño y otras gentes que han venido y vecinos del otro lado del río; después del río es Cajibío y para acá es Piendamó”*. (Comunicación personal, 2012) Luego deciden dividir porque existe un ramal llamado Vega Núñez: *“Después de Santa Elena nació la vereda Vega Núñez, le colocaron ese nombre porque el dueño era de apellido Núñez, por eso quedo el nombre así”*.

En ese tiempo no había escuela y fueron los líderes de la comunidad, hoy mayores y algunos fallecidos, quienes vieron la necesidad de fundar una escuela para que sus hijos y nietos aprendieran a leer y a escribir, con la esperanza de que esto trajera progreso y cambios a la vereda. La primera escuela que funcionaba en la región fue en la vereda San Miguel, y desde Santa Elena tenían que caminar una hora para poder llegar a escuela por lo que llevan la idea los padres de familia para de construir una escuela propia para la vereda Santa Elena, como lo relatan Guillermo López, Luvín Vidal y Fanny Cifuentes, quien fue directora de la escuela:

Los primeros que llevaron la educación allá, como cabeza de allí de la comunidad, fue el finado mi papa, el finado José Jesús Otero junto con Sebastián Bernal, Manuel Rivera, el antiguo abuelo de Manuel Jesús Rivera, el finado Abelardo Velasco y el finado José Sánchez, papa de los Sánchez, ellos de la parte de arriba y el finado Cruz Mera. Los de la parte de abajo fueron el finado Manuel Santos Sandoval, el finado Ramón Fernández, José Silvestre Bermúdez, el finado Heliodoro Vidal, el abuelo

de los Vidales, ellos fueron los que ayudaron para la fundación de la escuela. (Comunicación personal, 2012)

De la primera escuela los fundadores fueron el finado Floro, el finado José y Ramón Fernández, ellos fueron los cabecillas los que estudiaron con la finada Raquel Córdoba. La primera profesora que me decía el finado Marcos llamaba Raquel, porque la escuela primera había sido en San Miguel y de allá habían traído la idea de fundar una escuela en Santa Elena que fueron el finado Floro, Silvestre y Ramón, pidieron una escuela y entonces la hicieron privada pagándola los padres de familia como que un peso mensual, allá donde el finado Manuel Santos Sandoval. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 4. Señor Guillermo López, líder comunitario y uno de los fundadores de la escuela



Fuente: Fernández, C., 2012

Se inicia así la escuela y llega la primera profesora a la comunidad de Santa Elena y es una de las fundadoras de la escuela:

Los primeros inicios de la escuela fue en los años 1935-1936, la primera escuela fue donde el señor Manuel Santos Sandoval que nos arrendo la casa para que funcionara y era privada. Yo recuerdo que la primera profesora llamaba Raquel Córdoba, ella fue la fundadora hasta cuando el municipio ya tomo cuentas, porque al principio era privada, no era pública. Las tres primeras profesoras que hicieron parte de la creación de la escuela en esta vereda: la primera que se llamaba Raquel Córdoba, como

dicen la fundadora, después estuvo una de Morales que se llamaba Oliva Erazo, hija del señor Rogelio Erazo, otra que llamaba Aurora Erazo, fueron las tres primeras profesoras que conocí. (Comunicación personal, 2011)

Fotografía 5. Señor Luvin Vidal, fundador de la escuela, en su casa



Fuente: Fernández, C., 2012

La profesora Fanny Cifuentes vivió muchos años en la escuela de Santa Elena y compartió sus conocimientos con los niños, mayores y padres de familia; esta profesora visitaba los hogares, especialmente donde el niño tenía dificultades en el estudio. Luego se desempeñó como Directora y, años después, fue la creadora del grado sexto ya que la preocupaba mucho que los niños no pudieran continuar con sus estudios al finalizar la básica primaria. Ella no vivió el proceso de creación de la escuela pero conoce la historia que los mayores le han contado y compartió muchos años en la vereda:

Conozco algo de la historia porque cuando viví en Santa Elena hablaba mucho con los mayores y líderes de la vereda, en ese entonces ellos comentaban como había sido la construcción de la escuela. Decían que la escuela Santa Elena había sido fundada en el año 1935, funcionaba en la casa del señor Manuel Santos Sandoval con carácter privado, la primera profesora había sido Raquel Córdoba que inicio con 40 estudiantes de grado primero, los padres de familia asumieron el pago de sus servicios. (Comunicación personal, 2012)

Los adultos anteriormente dialogaban mucho con los mayores y ellos les contaban historias de lo que había pasado en la vereda, es así como cuentan que la gente

no se preocupa por darles estudio a sus hijos más allá de que aprendieran a leer, a escribir e hicieran la primera comunión, después de la cual los sacaban de la escuela para que ayudaran a las familias, ya fuera con la crianza de los hermanos menores y ayudando en las labores del campo, de acuerdo con lo relatado por la señora Lastenia Patiño, ex alumna de la escuela y líder comunitaria:

Las escuelas de antes, según mi papa que nos contaba, eran de paja y hoja de caña y había una sola profesora que venía del pueblo a pie porque en ese tiempo no había ni carro. La mayoría de los profesores eran del sur de Popayán, también había la normal de varones. Pero es que uno en esos tiempos medio aprendía a leer y hay mismo le hacían hacer la primera comunión y de allí lo sacaban a trabajar y a cuidar los otros hermanos que estaban más pequeños, porque en esos tiempos eran numerosas las familias y también porque en ese tiempo no apoyaban tanto la educación porque era muy costoso sacar un hijo al pueblo u otro lugar. También se presentaban muchas dificultades a las mujeres, casi no les daban estudio porque decían que para aprender a cocinar no necesita de estudio; los únicos que salieron a estudiar al pueblo fueron los hijos de Guillermo López, a ellas si las llevaron a estudiar a Popayán y a Piendamó, tenían un poquito de comodidades, pero la mayoría de la gente dejaban sus hijos trabajando. (Comunicación personal, 2012)

En estos primeros años de la escuela, la labor desempeñada por la profesora se centraba en la enseñanza del catecismo de la religión católica y como estrategia utilizaba la memorización de las lecciones para ser presentadas de manera oral; también se hacía énfasis en la escritura y la lectura identificando primero las vocales y las consonantes, para conformar después sílabas y palabras, lo que se conoce como el “Método del silabeo”, al mismo tiempo se daban lecciones de historia sagrada e historia patria:

En esos tiempos nos enseñaba primero la religión mucho, segundo la aritmética o la matemática que llaman ahora, resumen de la historia sagrada, historia patria eso de la independencia todo eso y otras enseñanzas como la geografía, esas eran las principales que enseñaban. Lo principal era el catecismo, enseñaban mucha a rezar y si en la casa no le enseñaban en la escuela sí. Uno tenía que rezar el rosario y encabezar y los otros contestaban. (Comunicación personal, 2011)

Estas prácticas educativas que se dan durante la primera mitad del siglo XX en las escuelas rurales del país, son derivadas de la ideología nacionalista con la cual se pretende responder para la consolidación del Estado, evitando así el riesgo y peligro de caer nuevamente en confrontaciones civiles, para lo cual a la escuela se le otorga la función de formar ciudadanos acorde con el proyecto de nación “civilizada”, libre de la ignorancia, tal como lo plantea Quinceno:

El estado siempre creyó que la guerra era producto de la mala educación, que la rebelión nacía en los hombres porque no controlaban sus instintos de venganza, de pasión, de rencor. De tal manera que la escuela debía cumplir como uno de los objetivos: hacer ingresar a los hombres en lo elemental de la vida, a través de la lectura y la escritura, de la religión, del canto y aritmética, pero la escuela ha de tener como función comunicar a los hombres con el estado, con la palabra de Dios y de la ley, reunirlos en un solo espacio, el espacio suficiente que atravesase el umbral de lo bárbaro e incivilizado y abra el de la cultura. (Quinceno, 2003: 59)

Este ideal de cultura choca con las prácticas y tradiciones de las familias campesinas, como el ir descalzos a la escuela y a donde fuera, no por falta de recursos, aunque esto empezó a ser cuestionado en la misma escuela, así como también se empezó a exigir una “buena presentación” a los niños y niñas quienes, a pesar de vivir y trabajar en el campo, debían presentarse bien limpios; además las prácticas de disciplinamiento y orden empiezan también a transformar las prácticas cotidianas de los niños y las niñas, al implementar las lecciones de urbanidad.

Para ese entonces, la escuela no contaba con recursos de ninguna entidad oficial, todo lo que se requiriese debía ser trabajado por los padres de familia quienes colaboraban mucho en la escuela, incluso elaborando por su propia cuenta el mobiliario que se requiriera, entre otras cosas:

En ese tiempo cuando íbamos a la escuela no había uniforme, nos vestían con ropita remendada pero teníamos que ir bien limpios porque en esos tiempos nos revisaban las manos y la cabeza. También íbamos descalzos, en ese tiempo no nos exigían ir con zapatos, aunque más adelante los padres nos compran alpargatas para ir un poco más presentadito. En ese tiempo no había pupitres, si no bancas de madera hechas a machetes que nos hacían los padres de familia con madera de la región que había en esos tiempos. Nos hacían formar bien derechitos por las mañanas, cuando entrábamos a los salones teníamos que persignarnos, rezar y saludar bien a la maestra, no se podía estar conversando en la fila sino que tenía que estar serio. (Comunicación personal, 2012)

En aquel entonces, las profesoras no les pedían útiles a los estudiantes, solamente se utilizaban las pizarras que cada niño debía llevar; lo que se escribía en ellas debía ser memorizado porque, por un lado, al finalizar la clase debían limpiarse y, por otro, al día siguiente les tomaban la lección:

Cuando yo entre a estudiar tenía ocho años, la profesora no nos pedía útiles escolares como ahora. Tenía que llevar una pizarra y un lapicito de piedra, así era como uno estudiaba uno, no usaba cuadernos ni zapatos, ni uniforme con cualquier vestidito lo recibían, descalzos iban los niños. Nos

enseñaba como saludar a la gente, no es como ahora que los niños ni hablan y uno antes se encontraba con la gente y venía de estudiar y hacia así, inclinaba la rodilla al suelo cuando pasaba una persona mayor de uno y se saludaba. Allí tenía que copiar lo que le enseñaban, mucha religión, cómo rezar, cantar y en aritmética nos enseñaban a sumar, restar, todas las operaciones y todo esto tenía que ir escribiendo en la pizarra. Tenía que estudiar porque al otro día me tomaban la lección y lo sacaban al tablero y si no hacían la tarea bien los castigaban y lo tenían todo el día en la escuela hasta que se aprendieran la lección; y luego mandaban a llamar al papá y le pegaban con un rejo, o si no lo ponían de rodillas con granos de maíz y dos piedras en la mano en el umbral de la puerta.

También nos enseñaban mucha historia, los exámenes finales eran orales, los hacían delante un jurado y traían al cura y otros personajes de otro lado para tomarle la lección y le iban preguntando a uno, uno por uno, todo lo que le habían enseñado y si se pelo se pelo y el que contesto, contestó. Todo tenía que ser memorizado”. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 6. Señora Francisca Vivas, Ex alumna de la Escuela Rural Santa Elena

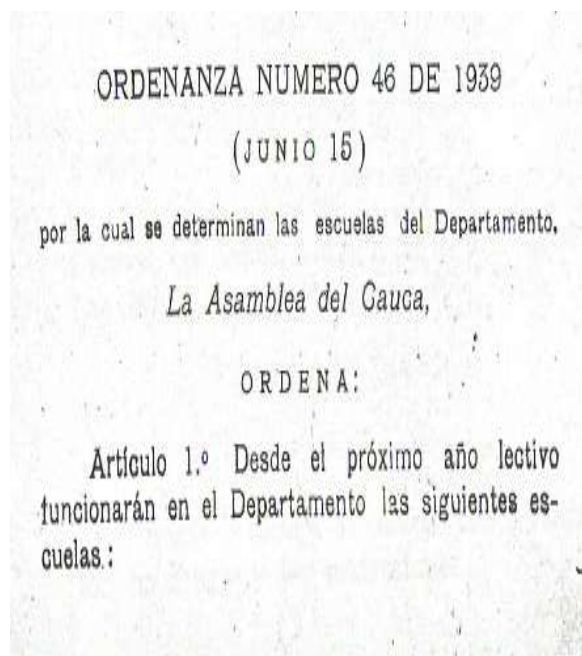


Fuente: elaboración propia

Los líderes comunitarios, hoy en día mayores, fueron los que iniciaron y construyeron una escuela que funcionaba con carácter privado, y para pagar a la profesora por sus servicios, recogían fondos realizando festivales en una caseta que existía en esos tiempos, que era de hoja de paja y de bareque. Durante estos primeros años, no llegó ningún tipo de financiación por parte del Estado por lo que los padres de familia llevan una solicitud a la Alcaldía Municipal para que la

escuela sea reconocida y, de esa forma, el municipio asuma el nombramiento y pago de las maestras y la dotación que la escuela requiere. Producto de esta solicitud se logra que la Asamblea Departamental ordene el reconocimiento de esta escuela como de carácter público, tal como consta en la Ordenanza Número 46 del 15 de junio de 1939.

Fotografía 7. Ordenanza por medio de la cual se oficializa la Escuela Rural Mixta de Santa Elena



Distrito de Tunia
Urbanas — Escuela de varones de Piendamó,
con un director y un subdirector.
Escuela de niñas de Piendamó, con una direc-
tora y una subdirectora.
Escuela de varones de Tunia, con un director
y un subdirector.
Escuela de niñas de Tunia, con una directora
y una subdirectora.
Alternadas — Corrales, Pisitaogrande, La Ha-
cienda, Santa Elena, Pisitaochiquito, El Hogar,
Caña Dulce, Uvales y Melcho.

Fuente: Piamonte, M., 2012

Aunque esta ordenanza se refiere a la Escuela de Santa Elena como Escuela Alternada, es decir, que asisten alternadamente los niños y las niñas sin juntarse, en la práctica empezó a funcionar como mixta, aunque desde la administración departamental, por incidencia de la Iglesia, no considerara esto posible. Una cosa es lo que ordenaba la administración, otra cómo funcionaba realmente la escuela.

3.2 1940-1960: LA ENSEÑANZA TRADICIONAL

La política y acción educativa desde el Estado hacia las comunidades rurales, a partir de 1940 se caracterizó por:

Frenar el éxodo de los jóvenes campesinos, estabilizar la población urbana y encuadrar la juventud; tal fue el sentido de la política educativa en los

años 40. Las autoridades estimaron que el desarrollo de la educación primaria en los campos y darle una orientación resultante agrícola y diferente a la de la escuela urbana, limitaría el éxodo rural. (Helg, 2001: 250)

Desde el gobierno central y el Ministerio de Educación Nacional, que para ese entonces ejercía como Ministro de Educación Jorge Eliécer Gaitán, se advierte sobre el “atraso” en el sector rural campesino, y buscan la manera de tecnificarlo, capacitarlo, organizarlo y formarlo. Durante su labor como Ministro, Gaitán promovió programas para el impulso el uso del calzado escolar, bajo el lema de “calzar a todos los que tuvieran un trabajo y a los niños que asistían a sus escuelas”, como una manera de concebir la dignificación de la vida del trabajador y del campesino:

En 1940 se proponía “dignificar” a Colombia tanto por la alfabetización como el uso de calzados. Es cierto que, el zapato, además de simbolizar la higiene, le confería al hombre un status superior. Orlando Fals, en una encuesta acerca de una aldea de la región Andina en 1950, estableció que uno de los artículos más determinantes en la estratificación social era el zapato: diferenciaba el campesino medio del minifundista y el peón. Ya como alcalde de Bogotá en 1936-1937, Gaitán impulso una campaña de dignificación de los empleados nacionales: les prohibió el uso de la ruana y los premió por venir al trabajo peinados, afeitados y calzados. Desde el ministerio de educación Gaitán organizo la campaña del zapato escolar. Los prisioneros fabricaban zapatos a un precio relativamente bajo, a los escolares indigentes, que el ministerio vendía a los departamentos y municipios. (Helg, 2001:241)

Programas como este inician o propician una serie de transformaciones y cambios y culturales en la población campesina que, como la de la Vereda Santa Elena, concebía el uso del calzado de manera diferente:

El uniforme en ese tiempo no existía, usted podía ir con su pantalón y su camisa, lo importante era que fuera limpio o remendado. Mucha de la gente iba a estudiar con el pie pelado, no había ni existía el zapato, no había como comprar los zapatos. La gente después compraban zapatos que eran de caucho, eso era lo que se colocaba el estudiante y el uniforme nunca llegó a existir en esos tiempos, lo importante era que fuera limpio. (Comunicación personal, 2012)

La costumbre de los campesinos de la vereda Santa Elena era andar descalzos, ya fueran niños o adultos, así tuviera el recurso económico lo utilizaban en otras cosas y no otorgaban al calzado un sentido de estatus social porque, sencillamente, no se utilizaba. Estas concepciones, desde el Estado, acerca de la población campesina como “atrasada”, contrasta con el uso de medios de

comunicación y divulgación que ya tenían presencia en la vereda Santa Elena, había un medio en esta comunidad de comunicarse de un lugar a otro, aunque un poco demorado pero llegaba la información, era el medio a través del cual compartían e intercambiaban los mensajes que expresaban experiencias, necesidades, emociones: “La gente se comunicaba por medio de telegramas, cartas y correo y esto llegaba al pueblo o lo colocaban en el pueblo para poder enviarla. A veces se tardaba mucho en llegar la razón, pero funcionaba”. (Comunicación personal, 2012)

Aunque la pretensión desde las políticas de Estado es “modernizar” la vida rural a través de la escuela, las condiciones reales de vida de los campesinos de Santa Elena están determinadas por limitaciones de comunicación e infraestructura, aunque se evidencia el uso y beneficio del ferrocarril y la incidencia que tuvo en esta población; adicionalmente, hay un profundo arraigo de prácticas y tradiciones ligadas a la cultura campesina que hasta el día están presentes:

Antes se comía mucho maíz, frijol, yuca, plátano, siempre lo que ha sido de acá, también se cultivaba caña, zapallo y cuando subían al pueblo pues la gente compraba mucha cebolla, papa, verduras. Cada familia tenía su pollo, gallina, cerdo, caballito, vacas, había mucho animal doméstico, pues antes la gente tenía sus animales. Antes hacían los huevos caseros que eran a base de maíz, la gente iba en bestia hasta San Miguel donde vivía un señor que se llamaba Moisés, allí dejaban las bestias. Luego se transportaban en el tren que baja a los ocho de la mañana y a las once del día volvía a subir y a las cuatro de la tarde volvía a bajar y el pasaje era barato. El tren subía hasta Popayán y luego se regresaba y también existía el tren de ferrocarril que llevaba solo cargas, la gente lleva mucho café a vender a las trilladoras a Cali. El tren presto mucho servicio y después lo fueron acabando. (Comunicación personal, 2012)

Las familias de Santa Elena tenían su parcela para trabajar la tierra y así poder obtener sus productos y ayudas que les llegaban por medio del municipio, *“más adelante a la gente pobre era que le llegaban unas ayudas, la gente trabajaba en sus fincas para comprar la alimentación para sus familias”* (Comunicación personal, 2011). Las casas de habitación seguían siendo de bareque y techo de hoja, más adelante algunas familias van transformando sus casas, *“de pronto existía una casa con techo de zinc pero las paredes eran de barro, nunca hubo una casa en material porque la gente no tenía el modo de comprar el material y así fue. No había carretera, eran caminos angostos y de herradura”*. (Comunicación personal, 2012)

La escuela funcionaba en una de las casas de los pobladores y en condiciones muy difíciles, se arrendaban y se abrieron más escuelas en las zonas rurales porque estas regiones estaban en zonas apartadas y en condiciones lamentables, con el propósito de frenar el éxodo hacia las ciudades, mientras los establecimientos educativos urbanos lo tenían todo:

La infraestructura escolar seguía difícilmente el crecimiento demográfico. Para frenar el éxodo rural, se abrieron entre 1950 y 1957 cerca de 2.900 escuelas rurales, tan apresuradamente que con frecuencia se encontraban en un estado lamentable; 40% de ellas fueron improvisadas en viviendas privadas arrendadas por los municipios. Los establecimientos urbanos funcionaban en condiciones, con instalaciones sanitarias y agua. En conjunto, en 1953, el 62% de 12.530 escuelas públicas disponían de locales adecuados, según los criterios de la misión “económica y humanismo”. La proporción era, en conjunto, bastante amplia, si se considera que la ayuda nacional era prácticamente inexistente y que los locales estaban a cargo de los municipios, poco generosos en lo relativo a adecuación pública. (Helg, 2001: 252)

Ante las dificultades y carencias de recursos, los campesinos de Santa Elena logran que el municipio les dé un aporte para que construyan la escuela, tal como cuenta el señor Guillermo: *“No había carro para allá, era camino de herradura, entonces ellos construyeron una escuela con una pequeña ayuda, recuerdo que fueron novecientos pesos que les dio el municipio, ese lote lo dono mis padres. Yo recuerdo que murió mi papa un 2 de septiembre de 1940”*. (Comunicación personal, 2012)

Para este acontecimiento de la creación de la escuela, surge para este período otra versión, distinta a la ya narrada en el período de 1935 a 1940, según la cual luego de que la primera escuela se quemó, pasado un tiempo, hacia 1944 construyen por segunda vez la escuela en el lote que los padres del señor Guillermo donaron, en el cual hoy en día vive el señor Antonio Vidal:

Y esa escuela que les digo después de que la fundaron, en 1944 murió la finada mi mamá y ella les dio ese lote lo que es la entrada de los Muelas, era un lotecito grande que colindaba lo que hoy es de los Castañeda, donde hoy en día es una caseta donde Antonio Vidal para abajo, eso era como un triángulo y después como les digo no sé qué ocurrió cambiaron ese lote. (Comunicación personal, 2011)

La primera escuela la quemó un rayo, estaba lloviendo y cayó el rayo encima del techo. Los padres de familia volvieron y la hicieron allí mandaron al finado Teodoro que estaba muchacho: “vaya usted quemar ese cuete pues yo no puedo, vaya y lo quemar es una orden”, entonces el finado Teodoro llegó y lo prendió y cayó encima del techo de la escuela y la destruyó, toda la escuela era como de este alto no alcanzo ninguna escalera y tenían que ir a prestar la escalera donde la finada Juana Yandi a traer la escalera y mientras tanto se quemó. Era un salón grande y altísimo, como de unos cuatro metros y medio, altísima, para que entrara luz, entonces se quemó y la gente ya no quiso hacerla más. (Comunicación personal, 2012)

De los asistentes a la escuela en ese tiempo, no todos estaban formalmente matriculados, pues también podían asistir niños que sin estarlo podían estar en las clases, en condición de “arrimadito” tal como cuenta uno de los mayores:

Yo entre a estudiar en el año 1941, yo entre a los seis años que decían que arrimadito, íbamos con pantaloncitos corticos y Manuel Jesús vivas iba con pantalón largo y se lo hicieron cortar altico del finado Ramón; no podían alargar el pantalón hasta que no dijeran. Era una sola maestra para ochenta niños, cuarenta niños de grado primero y cuarenta de grado segundo, ella ganaba 150. (Comunicación personal, 2012)

En este tiempo, a pesar de las intenciones y políticas estatales, las escuelas no contaban con mobiliario escolar, así que los padres de familia elaboraban las bancas para que los estudiantes pudieran estar cómodos para sus trabajos. La metodología de la profesora se basaba en la escritura y memorización de lo escrito, porque al otro día les tomaban la lección de las clases que habían visto anteriormente. La segunda profesora fue Fanny, como la recuerdan los habitantes, y así continuaron llegando las otras profesoras, como lo cuenta el señor Luvin Vidal:

Cuando la hicieron en pajiza ya mandaron una profesora Fanny, Carmen y Aurora, pero la escuela era de paja y los pisos de tierra, las bancas hechas de tablas rusticas. Yo estudie con la profesora Fanny mi primer año, el segundo con la profesora Carmen Cerón, luego con una Aurora que era de la Sierra y una Méndez. Yo estudie hasta cuarto año de primaria, así era que uno decía en el libro de primero: “veo la vaca”, “Paquito toca la cola”, “Polonia tiene capa bonita”, “Pepe ocupa la canoa”, “Papa coloca tabaco en la pipa”, “Otilia no tiene vacuna ni coca”. Seguía uno estudiando el libro de primero, al otro día la señorita: “yo se otra lección”, venga para acá, uno iba decir y de allí subí a tercero. Enseñaban historia sagrada era de Dios y todo el mundo. (Comunicación personal, 2012)

Estos señores que se nombran aquí eran los líderes de la comunidad de Santa Elena que colaboraban en la escuela para que continuara la educación para sus hijos como lo dice el señor, Luvin Vidal: *“Finado Ramón Fernández, Julio Fernández, Floró Bermúdez, los que mandaban y colaboraban con la escuela ante el municipio, eran los principales. Hacían reuniones y usted va ayudar en un pedacito tanto y tanto, “claro que sí” decían, ayudaban en coger paja para arreglar la escuela”*. (Comunicación personal, 2011)

En este período las profesoras realizaban los exámenes de forma oral o los sacaban al tablero a escribir lo que habían visto en las clases, y los padres de familia iban a observar cómo iban sus hijos, no existían boletines como en la actualidad, solo un registro que escribían a mano alzada con las notas y observaciones de conducta:

Los exámenes tenían que aprendérselos de memoria, cada uno tenía que salir al tablero: “escriba usted: perro, gato, gallina”; entonces si escribía bien le decían siéntese y el que salía mal se quedaba repitiendo el año y todos los padres de familia iban a mirar a sus hijos como salían. Le entregaban la conducta en hojitas de cuadernos y le escribían lo que había sacado en el boletín, le enseñaban a respetar, los niños para un lado y las niñas para el otro lado. (Comunicación personal, 2012)

El día de los exámenes los padres de familia tenían que ir a la escuela y bajaban un jurado, gente del pueblo a mirar que habían aprendido. Le decía la maestra: “présteme para acá” haber que era lo que había leído, uno le decía a la maestra tal y tal cosa, entonces al otro día lee esta otra página y si no decía la lección que le dejaba lo devolvía al grado inferior. Por eso decía “el que debía aprender aprendía”, por eso no le regalaban el año. Ese día de los exámenes esos señores se iban en bestia y los adultos se quedaban bailando en las casas que tenían cantinas, en una parte y en otra. Después de ser la escuela donde vive don Bernardino luego la cambiaron de lugar porque ese pedazo era muy estrecho. Eso fue cosa de los inspectores locales. (Comunicación personal, 2012)

Un área de especial interés era la de manualidades y lo que hacían los estudiantes era expuesto el día de la clausura del año escolar, evento que desde el inicio de la escuela se fue convirtiendo en uno de los más esperados del año, en el cual se reunía toda la comunidad y la escuela era epicentro de este encuentro. Además de lo concerniente al año escolar, este espacio propició el mantenimiento de tradiciones culturales, ya que los campesinos de Santa Elena tocaban música de cuerda y con eso organizaban sus fiestas que celebraban tanto en la comunidad y la escuela:

En ese tiempo la profesora nos enseñaba manualidades, bordados para el día de las clausuras, hacían buenas veladas, conseguían tan buena música y la gente cuando terminaban se iban a tocar a las casas y a bailar hasta al otro día. No es como ahora que pasan las clausuras y no saben cuándo. Se hacían presentaciones, mucha cosa que presentaban, no es como ahora que eso no se ve. (Comunicación personal, 2012)

Con el paso de los años el señor Guillermo López se organiza y forma su hogar y sus primeros hijos asisten a esta escuela, porque él quiere que sus hijos salgan adelante y empieza a asistir a las reuniones de padres de familia en la escuela:

Cuando ya deje de estudiar, ya me case, ya vino la familia, el matrimonio, la primera hija fue Ismenia Flor. Cuando los niños no cumplían llegaban los arrodillaban una media hora o una hora detrás de la puerta con las manos hacia arriba y al que no ponía cuidado le pegan con una regla, cuando ya

cometía una falta grave se les pegaba con un látigo para que aprendieran. (Comunicación personal, 2011).

En esos tiempos los castigos eran drásticos, al estudiante que no obedecía lo castigaba el docente y los padres de familia también, por incumplir sus tareas; a las maestras los padres les delegaban su autoridad y autorización para castigar a los estudiantes y lo que lograban con esto era que el estudiante se escapara y no regresara más a la escuela, porque les daba temor:

La maestra les pegaban con una regla o un rejo, existían unos varejones de caña brava, también lo tenían arrodillado hasta medio día y le daban unos fuetazos con rejo, le negreaban las uñas, la maestra decía manecitas mostraba las manos tenga un reglazo eso era el castigo pero al alumno se le pegaba para poder de que aprendiera, siempre existía esa mentalidad de que “burro con letra y sangre entra”, eso se lo decían en la cara. (Comunicación personal, 2012)

En cuanto al castigo era bastante, también muchas veces se les pegaba, más que todo lo que era castigarlo con granos de maíz, como se usaba el pantalón corto había que colocar la rodilla sobre los granos de maíz y allí lo tenían de quince a veinte minutos, el de menos lo que hacía era volarse de la escuela. Uno se volaba, “yo no aguanto más” y arranco a correr porque quien aguanta de quince minutos o media hora que había que estar arrodillado, los pantalones mochos que existían en ese tiempo. Había que arrancar a correr y cada uno para la casa, uno se metía dónde estaban los demás alumnos a jugar para salvarse del castigo, eso sí era bastante complicado era porque uno mismo se buscaba el castigo como por ejemplo cuando hicimos el tercero nunca fuimos castigados porque nosotros hacíamos lo que la profesora nos dejaba, cumplíamos con lo que la profesora nos decía. (Comunicación personal, 2012)

A medida que el señor Guillermo López participa de las reuniones y los trabajos con la comunidad, lo eligen como líder para que vele por el bienestar de la escuela y de la vereda. Él debía relacionarse con quien se desempeñaba como Inspector Escolar cuya función era vigilar y controlar el funcionamiento de la escuela:

Antiguamente no había junta de acción comunal, al principio había un inspector de la vereda para que vigilara si el profesor(a) cumplían con los deberes y a qué horas llegaba o a qué horas habría la escuela o a qué hora cerraban la escuela y el reglamento que siempre tienen eso era lo que ella tenía que informar. Entonces bajaba un visitador de Popayán y entonces a uno le tocaba dar los datos como inspector y él se llevaba esos datos y de ahí él les hacía una pregunta a los profesores, y de ahí se fue yendo ya de ahí, salió el decreto de las juntas comunales. (Comunicación personal, 2011)

Con respecto al sistema de inspección escolar que se puso en funcionamiento en las escuelas rurales del país, el investigador Humberto Quinceno plantea que:

Se plantea la creación de la inspección. Esta ya existía desde el siglo XIX; la constitución de 1886 le otorga ese poder a la iglesia, pero ahora esta inspección se dimensiona, se complejiza y adquiere un carácter nacional. Dice el decreto en su capítulo IV: “En cada municipio habrá una junta de inspección escolar, compuesta del cura párroco, del presidente del concejo municipal, del alcalde y de un vecino notable designado por el inspector provincial, con aprobación del secretario de instrucción pública del departamento”. (Quiceno, 2003: 50)

Existía un control que desde la administración se hace sobre las escuelas, el maestro no estaba solo ni era autónomo, estaba bajo la vigilancia e inspección del Departamento; había un inspector local que ejercía vigilancia y control a los maestros y a la comunidad, y fue el señor Guillermo quien fue designado en su condición de “vecino notable” para llevar los informes a la Secretaria de Educación Departamental:

En un sentido fuerte diríamos que la inspección es un organismo municipal, es como tal, el estado local. La escuela dependía de su gobierno de este organismo, sobre todo del inspector local. La ley dice que el inspector ha de visitar las escuelas para enterarse de su funcionamiento, también que ha de mirar los libros escolares, que son de matrícula, el de correspondencia, el llamado diario, el de conducta, el de nómina, inventarios, listas de asistencias, el de visitas. También el horario que se encuentra en el reglamento y a la entrada de los salones. (Quiceno, 2003: 54)

A mí me tocó la educación allá por ordenanza del inspector que venía de Popayán, de la Dirección de Educación Nacional, pues tiene que ponerse pilas Don Guillermo a madrugar, a tocar la puerta de los padres de familia para que vengan a matricular los niños. Pasaban dos o tres semanas y no llegaba nadie, me toco otra vez a tocarles la puerta porque en ese tiempo los padres de familia no se esmeraban a colocar los hijos a la escuela. Yo les decía: “vayan a matricular los niños” y respondían: “el niño sabe leer y escribir, ya hizo la primera comunión, bueno a trabajar”. Ya porque medio aprendían a sumar o a restar ellos ya saben. Yo les decía: la educación es muy importante y como ellos han aprendido los demás también, yo les echaba carreta para que se animaran, ya poco a poco se animaron porque si no nos cierran la escuela, les decía yo, se van los profesores y cierran la escuela, ordenes de secretaria de educación de Popayán y todos quedamos que tiene que ir a buscar cupo a otras partes, entonces nos salen muy caro, entonces ya siempre pensaron y ya después la gente se fue animando y el primero que yo saque de allá a estudiar a Popayán fue

mi persona y de allí la gente se fue motivando. (Comunicación personal, 2011)

Para los padres de familia el único beneficio de la educación escolarizada era que sus hijos aprendieran a leer y a escribir, a algunos no les gustaba y se salían a mitad de año y los padres de familia no los obligaban, demostraban poco entusiasmo por las escuelas. No había interés en el aprendizaje de las ciencias y los saberes escolares, como los conocemos hoy en día, no se consideraba relevante. La permanencia de los niños en la escuela era más una estrategia para evitar que la cerraran, porque si no les tocaba mandar a sus hijos a otras partes a estudiar.

Nuevamente, por tercera vez, cambian a otro lugar la escuela, debido a un nuevo incendio, pero esta vez causado por la pólvora, situación que desmotivó a la comunidad a construir otra escuela, sin embargo, pidieron ayuda al municipio. Pasado un tiempo, sienten la necesidad de hacerla para que sus hijos continúen estudiando y para las futuras generaciones: *“después de esto construyeron una escuela en el lote donde hoy vive el señor Bernardino Velasco. La escuela era de adobe y techo de teja, la hicieron con la ayuda de la mano de obra de los padres de familia”* (Comunicación personal, 2011)

Fotografía 8. Casa de Bernardino Velasco, donde fue la escuela



Fuente: Fernández, C., 2012

El techo era teja, la dono el municipio y la teja la bajaron en un año a lomo de bestia, porque la gente dijo que ya no ayudaban más porque se quemaba, cualquier cosa podía pasar, mejor era de teja. Entonces la bajaron hasta la vereda Corrales, allí en la estación todos los sábados la gente que salía al mercado tenía que ir trayendo dos cargas hasta que la bajaron a la vereda. Hicieron otra escuela con teja y paredes de bareque

esa la hicieron en minga. En ese tiempo está más joven, yo ayudaba a traer teja porque no entraban carros. (Comunicación personal, 2012)

En ese entonces las profesoras vivían en la vereda y realizaban trabajos en conjunto con la comunidad, diferentes profesoras pasaron por la Escuela Rural Santa Elena:

Maestras que estuvieron: una Miriam de Morales, Carmen Cerón, la hermana del finado Teodoro, y otras que no recuerdo (...) las profesoras vivían acá donde Don Guillermo López, les arrendaba a las maestras, ellas citaban en las reuniones, mandaban una boletica entonces la gente salía haber para que era y las maestras eran las que organizaban las reuniones para hacer trabajos en la escuela, podía ser como una minga para limpiarla o cosas así. (Comunicación personal, 2012)

A pesar de contar con maestras nombradas, la situación de la escuela no era todavía favorable ya que no contaban con recursos económicos para dotar a la escuela para su buen funcionamiento, los padres de familia tenían que comprarles el material escolar a sus hijos, carecían de mesas, bancos y un tablero de madera. Por consiguiente, dictaban clases a los estudiantes que copiaban en sus pizarras, para luego memorizar y decir la lección:

El piso era de tierra, las bancas hechas de maderas, el tablero era de madera, lo volteaban por un lado, al otro día por el otro lado. Las maestras escribían con tiza, esa si se las mandaba la nación, ella sacaba una tiza y decía, escriba en el tablero y borrar con una almohadilla, libros si nos pedían: libro primero y libro segundo de Alegría de leer. (Comunicación personal, 2012).

En esos años los niños ingresaban a la escuela de mayor edad, en comparación con la situación actual, ya se ofrecía el grado segundo para los mayorcitos y la metodología de la profesora era la enseñanza tradicional, como lo narra la señora Lastenia Patiño:

Entre a estudiar a la escuela cuando tenía nueve años, en ese tiempo la escuela era solo un salón grande de teja y paredes de adobe (...) La profesora llamaba Rosa Timaná, había hasta segundo de primaria, todos los niños éramos grandes, íbamos descalzos y ropita viejita, pero bien remendada y limpios, escribíamos en pizarra y teníamos que grabarnos las tareas, borrar y volver a escribir. A mitad de año nos pasaron a la otra escuela. (Comunicación personal, 2012)

La importancia de la higiene, parte de lo que debía promover y enseñar la escuela como práctica de higiene porque se consideraba esto como expresión de civilidad

y desarrollo para los campesinos, transformando prácticas y saberes culturales tradicionales:

Cuando llegábamos a la escuela había que formar y la maestra le iba revisando las uñas, la cabeza y los pies y si iba sucio lo mandaban para la casa a bañarse y volver a la escuela; cuando entrábamos al salón, el que aprendió a leer le tocaba rezar el rosario, eso existía. Todos los alumnos rezaban por las mañanas y muchas veces cuando se salía de la escuela, pero hoy en día eso sea perdido en las instituciones. (Comunicación personal, 2012).

Al respecto, la historiadora Aline Helg, plantea que:

En efecto, la escuela sería el centro de la acción gubernamental tendiente a mejorar las condiciones de vida del campesinado. En las diferentes regiones las escuelas normales especiales prepararían a los maestros rurales para su nuevo papel de estímulo. El cura, el médico y el alcalde darían en la escuela comunal conferencias a los alumnos y a los adultos sobre religión, higiene, salud e instrucción cívica. Era necesario desarrollar la vida de la aldea, sacar a los campesinos de su pobreza cultural y ofrecerles la posibilidad de encontrar ocasiones culturales diferentes al mercado y la misa. (Helg, 2001:153).

La maestra es la única persona con autoridad para enseñar y no se podía contradecir, no se les daba la oportunidad a opinar a los estudiantes y, tanto maestros como padres de familia, acataban los lineamientos políticos del proyecto educativo aunque en su práctica la escuela fue posible gracias a la labor del trabajo comunitario:

La educación tradicional se caracteriza por lo rutinario y normativo de sus mecanismos pedagógicos: se basa en una concepción autoritaria del maestro, es libresca, repetitiva, verbalista, se afirma en aspectos disciplinarios y formales como puntualidad, la compostura, los gestos y en general los comportamientos del alumno. Además el régimen escolar colombiano, por su adscripción al catolicismo, se sustenta en un proyecto pedagógico confesional, es decir, la educación cumple principalmente una misión evangelizadora. De otra parte el pragmatismo economicista fija al sistema educativo los lineamientos instrucionistas para la calificación laboral de los estudiantes, por eso se trata también de una pedagogía competitiva, selectiva y discriminadora. (Carrión, 1999:105).

Para el final de este período, ya la escuela había generado transformaciones importantes en la vida cotidiana, cultura y tradiciones de la población campesina que llegó a poblar esta vereda en los años 30. Ya no hay retorno...

3.3 1960-1990: ¿LA MODERNIZACIÓN DE LO TRADICIONAL?

Lo que se ha dado en este territorio ha sido procesos de modernización, bajo las condiciones de países atrasados y dependientes, desde la perspectiva de desarrollo global capitalista, por lo tanto, la necesidad del gobierno era fundamentar un orden económico capitalista, para lo cual la educación comienza a ser escenario para este objetivo, dejando de lado las particulares características y trayectorias históricas y culturales de los distintos contextos, para imponer un ideal de vida y desarrollo hegemónico:

Esta específica forma de enmascaramiento y de hibridación cultural, tendría como principal escenario la escuela, el sistema escolar, en donde tempranamente y desde la cotidianidad, se establecería un supuesto debate entre civilización y barbarie siendo los paradigmas ideológicos del progreso y la modernidad enfrentados a los valores de la tradición y las costumbres que obstinadamente se niegan a desaparecer y que, por el contrario, instalándose en la vida contemporánea, han terminado por generar extrañas combinaciones ideológicas y anfibologías manipuladas muchas veces por las clases dominantes, amparadas en la íntima relación existente entre el saber y el poder. (Carrión, 1999: 97)

Es en esta lógica que para el período comprendido entre 1960-1990, en Santa Elena se implementan estrategias de modernización, haciendo uso y retomando las tradiciones instauradas a la luz del proyecto nacionalista, y así mismo afronta el crecimiento apresurado de la población, el cual conlleva a la compra de terrenos en lugares más alejados de la vereda lo que hizo cada vez más necesaria la construcción de un camino; con gestión del señor Guillermo López y la colaboración del Alcalde Municipal, abrieron gran parte de la carretera con que se cuenta hoy en día, y esto fue una enorme ventaja para la comunidad de Santa Elena, porque por primera vez tenían transporte hasta la vereda, como lo cuenta la señora Francisca Vivas:

Los habitantes fueron más, empezaron a venir gente de otras partes y cada día iban llegando más gente. Con el tiempo fue alcalde José Joaquín Mosquera, no había J.A.C sino que era inspector local, que era Guillermo López, entonces él con la ayuda del alcalde abrieron un tramo de la carretera que cabía un solo carro pequeño. Pasado el tiempo como 1960 ya había trabajado bastante la gente y vendieron lotes para hacer casas. El señor Alcibíades trajo un carro de 8 bancas para sacar a la gente porque ya era numerosa. (Comunicación personal, 2012)

La carretera se comienza a trazar desde la vereda San Miguel, que es el sector más cercano a la vía que conduce a Morales, por lo que las personas de esta vereda no les interesaban el proyecto de abrir camino hacia Santa Elena ya que ellos contaban ya con esta carretera. Sin embargo, con el impulso dado al

proyecto por el Inspector Local, señor Guillermo López, se realizaron las mingas con los hombres de la vereda para abrir el camino y las mujeres también participaban preparando la alimentación durante las jornadas de trabajo; la gente era más luchadora, los adultos en ese entonces, hoy en día mayores, les toco trabajar duro para lograr lo que les faltaba en la vereda, como por ejemplo la carretera que era su vía de transporte principal, como lo evidencia el señor Guillermo López:

Siempre ha habido un gran servicio entre la comunidad de Santa Elena y San Miguel, pero nosotros era que convocábamos a esas mingas para el arreglo de la carretera, menos el día domingo, podía ser principiando la semana, los lunes. Acá en San Miguel vivían los señores Bernales, no prestaban ni una pala porque a ellos no les interesaba la carretera; como ellos vivían cerquita a la carretera de Morales entonces ellos cogían los carros fuera para arriba o para abajo.

Cuando había mingas las señoras salían a ayudar y se compraba el mercado para que le dieran el almuerzo a la gente que salía a trabajar, desde San Miguel y pegar de para abajo para que nos quedará más cerca el carro. Unos rozando y otros abriendo desagües para que el agua no pegara por el centro del camino y no busque salidas; cuándo el primer buldócer llegó, lo trajo un señor Ramiro Martínez y un señor Luis Carlos López, ellos fueron los que hicieron el esfuerzo para trasladar ese buldó y abrir la primera brecha. Si había carro pequeño se venía o, si no, en el buldócer se lo traía y todos los días viajaba, les tocaba duro.

La gente se daba cuenta y colaboraban, los viejitos ayudaban mucho y después toco con la gente joven, ya se fueron acostumbrando; yo era el que me tocaba recoger, hacer la lista, ya llegaban a la casa a dejar la limosna, el que tenía la iba dando y yo tenía que ir marcando esa lista quien había dado y se hacían las fiestas, algo que sobraba se reunía a la comunidad y tanto había sobrado para invertir en tal cosa como para lo que faltara en la escuela y así era. (Comunicación personal, 2012)

A medida que crece la población, crecen también las necesidades de la comunidad, ya son nuevas estrategias y formas de organización comunitaria para responder a los nuevos retos y expectativas, lo cual va generando avances importantes pero también desencuentros; era muy difícil manejar un grupo más numeroso, pero tienen que hacerlo para el bienestar de una comunidad. Como consecuencia del aumento de la población, la escuela nuevamente es cambiada de lugar ya que no había espacio, en el lote donde estaba ubicada, para que los niños jugaran y se necesitaba construir más aulas porque cada año aumentaba el número de estudiantes. El lote donde hoy en día está la IE Agroindustrial Santa Elena, lo donó el señor Teófilo Carabalí, para que construyeran el primer salón

con el apoyo del Comité de Cafeteros, salón que permanece hasta el día de hoy, como lo narran los señora Lastenia Patiño y la profesora Fanny Cifuentes:

En ese tiempo estaba don Guillermo López, era el representante en ese tiempo, luego una ayuda para hacer la escuela por medio de la Federación Nacional de Cafeteros e hicieron un salón más grande de material. Y en ese tiempo estaba el finado Teófilo Carabalí, que él regalo ese pedazo para que hicieran la escuela, entonces a mitad de año ya pasamos a estudiar a la nueva escuela con otra profesora que llamaba Carmen Certuche. La profesora era muy brava, les pegaba mucho a los niños y nos castigaban cuando cometíamos alguna falta, nos regaba maíz en el lumbral de la puerta y nos hacía arrodillar allí y un ladrillo a cada lado, nos pegaba con una regla, nos alaba las orejas, nos mechoneaban del pelo, nos pellizcaba y nos quedaba el pedazo negro; en ese tiempo nos inculcaban mucho el aseo personal. (Comunicación personal, 2012)

En el año 1962 vendieron el lote y el local antiguo, en 1963 el señor Teófilo Carabalí dono un lote más amplio para que construyeran la primera aula escolar de material, ya no de bareque, más amplia. Con auxilios del departamento y la mano de obra de los padres de familia que colaboraban con madera que había en la vereda, también ayudaban a cargar ladrillo, piedras y cemento porque ese tiempo la carretera se encontraba en mal estado y tenían que cargar el material hasta cierto punto donde lo dejaba el carro. Y también con la colaboración de los alumnos. (Comunicación personal, 2011)

Es evidente como, a pesar de las transformaciones en el contexto, en cuanto a la implementación de nuevas vías de comunicación, la llegada de programas de apoyo nacionales por intermedio de organizaciones como la Federación de Cafeteros y la transformación física de la escuela y su aumento en cobertura, las prácticas pedagógicas tradicionales que se instauraron desde los primeros años de funcionamiento siguen vigentes y en uso: la escuela ha cambiado, ya no es de bareque y techo pajizo, hay mobiliario y cuenta con financiación estatal y gremial, pero las concepciones y formas de enseñanza y el propósito de la escolarización, siguen invariables.

En este período se cuenta por primera vez con aulas de material, la carretera y otros beneficios. Así mismo, también cambiaron las formas de celebrar y festejar, ya que para la inauguración de las aulas, acontecimiento antes no realizado con las primeras escuelas construidas de bareque, se realizó una misa, quemaban castillo de pólvora, lo cual era también algo nuevo en la vereda, y organizaban el juego de la “vaca loca” y con estas actividades se recolectaban recursos para beneficio de la misma escuela. En ese tiempo todavía no se contaba con el servicio de energía eléctrica, entonces la música para estos festejos era de cuerda; los mayores dejaron muchos recuerdos, pero hoy en día son

desconocidos porque la juventud no dialoga con los mayores que aún vive, como lo evidencia el señor Guillermo López y la señora Lastenia Patiño:

La primera aula que hay allí, la primera, es la más vieja que es de infraestructura metálica, ladrillo y eternit. Eso la hicieron uno señores de Popayán que vinieron a armar el salón, yo ni estaba preparado para esto. El día lunes bajaron y armaron rápido eso y los padres de familia colaboraban trayendo el material que se necesitara. Ya quedó listo para seguirle metiendo, para levantar las paredes; en ese tiempo el municipio intervino, ya comenzó a ayudar para esas obras. Ese planteamiento fue mi persona que hizo todo eso, por esa amistad que tenía con el finado José Teófilo Carabalí nos hicimos buenos amigos y recuerdo que nos dio ese lote. Fue en ese tiempo o el siguiente año que se inventó hacer la fiesta del niño y de la Virgen del Perpetuo Socorro, primeras fiestas, toda la obra la hizo él y la media parte la hice yo. Fiestas del niño Dios eran muy buenas. A mí me tocaba contratar los músicos de Tunía o de Usenda y una banda de Cajibío, ellos venían a tocar música de cuerda, bailaban con esa música y tomaban guarapo, eso fue lo que yo conocí en ese tiempo. Los abuelos, los viejitos fueron los que dejaron todos esos recuerdos. (Comunicación personal, 2011)

Con el lote donado por el Señor Carabalí se realizó todo el trámite del caso para que quedara escriturado y registrado a nombre del municipio es decir, con carácter público, para que evitar que alguien se adueñara o tomara posesión del mismo miembro y, por otro lado, se pudiera recibir las ayudas provenientes del Estado para la escuela:

El negrito Carabalí, como era que llamaba uno, el cedió ese lote para la escuela, allí donde está el colegio. A mí me tocó ir a recibir escrituras a Popayán a una notaría porque un personero tiene que ir a recibir. Yo no la recibí a mi nombre si no que la firmaba directamente al municipio, entonces yo fui a representar allá y hacer las vueltas y a pagar todo esos daños. Y luego a reclamar esa escritura para llevar a la oficina de registro y la escritura la tiene el municipio de Piendamó, a mí me tocó meter un proyecto con ayuda de los padres de familia y la comunidad para gestionar un salón amplio para el grado primero y segundo y es ese salón que existe hoy en día allí enseñaban primero y segundo. (Comunicación personal, 2011)

Fotografía 9. Procesión con la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro y fiesteros



Fuente: Archivo personal, Patiño, L., 1965

En estos años la vereda Santa Elena todavía no contaba con los servicios públicos, los habitantes debían cargar el agua y algunas familias tenían aljibes, así que hicieron un aljibe en la escuela ya que la profesora vivía allí con su familia, era de gran importancia para uso personal y para preparar sus alimentos. Era un solo salón para un grupo numeroso de estudiantes, aproximadamente setenta, ella se las ingeniaba para enseñarles a los estudiantes, cumplía con los planes de estudio y, además, les enseñaba muchas manualidades utilizando los recursos de la región y también a sembrar matas y cultivar hortalizas para su mismo consumo. En la semana se designaba un día para realizar los trabajos en la escuela; de acuerdo con las disposiciones del Gobierno central y a través de las normativas emanadas del MEN y de la Secretaria de Educación, se ordenaba que en cada establecimiento se dictaran unas horas de trabajo de campo, es decir, agrícola, pero las profesoras rurales no estaban preparadas para dictar esa materia, que se estableció como parte del plan de estudios de la educación primaria rural con la intención de que de esta forma se respondería a las características y necesidades de la región, como lo plantea la autora Aline Helg:

El ministerio hizo obligatorio el cultivo de un pequeño jardín escolar en todas las escuelas primarias y complementarias, en donde los niños aprendieran a familiarizarse con el trabajo de la tierra. Ciertas escuelas poseían efectivamente una huerta en la que los alumnos trabajaban una tarde por semana; en otras escuelas las maestras encomendaban cada semana a un grupo de niños el cuidado de los cultivos. El producto de la cosecha pertenecía a la clase y con frecuencia ofrecía la ocasión de un día de campo. En las escuelas urbanas los jardines eran vistos como un

tedioso trabajo. En Bogotá, el ministerio imaginaba que en las escuelas rurales, era un gran trabajo manual para los alumnos gracias al cultivo de sus padres, pero olvidaba de una parte que los padres no enviaban a sus niños a la escuela para que aprendieran algo distinto a la lectura, escritura, aritmética y religión; y de otra que las maestras rurales no habían recibido ninguna formación agrícola. (Helg, 2001: 84)

En el caso del Cauca, específicamente, el gobierno departamental en el año de 1954 ordena la creación de huertas escolares para las escuelas primarias del departamento, a través de la Ordenanza No 10 del 6 de diciembre de ese año. Teniendo en cuenta que las maestras difícilmente podrían orientar este tipo de trabajo, ordenan que las huertas estén bajo la orientación de un agrónomo o un técnico para su adecuado funcionamiento, sin embargo, esto no se llevó a la práctica porque, como en el caso de Santa Elena, no había personal formado en tales campos, aunque todos los padres de familia eran agricultores, no era ese saber el que se legitimaba sino el del “experto” formado académica y técnicamente, y por otro lado, no había recursos para pagarle así como nadie dispuesto a irse a trabajar a estas tierras. Sin embargo, las maestras asumieron la responsabilidad y pusieron en funcionamiento la huerta.

Desde las políticas educativas y los lineamientos del plan de estudios durante este período, el trabajo manual, tanto agrícola como de elaboración de manualidades, era considerado fundamental en el proceso de enseñanza en la básica primaria, la idea de educar el cuerpo, de mantenerlo ocupado como forma de disciplinamiento y adquisición de los hábitos y formas de comportamiento acordes con los lineamientos de la moral cristiana y los principios de urbanidad.

Fotografía 10. Ordenanza Número 10 de 1954 por la cual se crean las Huertas Escolares

ORDENANZA NUMERO 10 DE 1954
(diciembre 6)

por la cual se crean Huertas Escolares para las escuelas primarias del Departamento.

El Consejo Administrativo del Departamento del Cauca, en uso de sus atribuciones, **ordena:**

Artículo 1º — Todas las escuelas primarias del Departamento del Cauca tendrán huertas escolares en lotes contiguos o cercanos al edificio donde funciona la escuela.

Artículo 2º — Los fines de estos huertos escolares serán preferentemente los de ofrecer alimentación suplementaria a los niños asistentes a las escuelas. Los huertos serán cultivados por los propios alumnos, bajo la dirección de sus maestros y del agrónomo en comisión a que se refiere el artículo 5º de esta Ordenanza.

Artículo 3º — Los municipios cooperarán en el suministro de lotes de terreno apropiados, debidamente acondicionados, con cerramientos y dotación de agua. Estos lotes tendrán una superficie mínima de una plaza.

Artículo 4º — La Dirección de Educación tomará las medidas conducentes a dotar las escuelas de los elementos necesarios para la adecuada realización de este plan.

Artículo 5º — Para los fines indicados en esta Ordenanza, la Secretaría de Agricultura designará un agrónomo en comisión en la Dirección de Educación Pública del Departamento.

Artículo 6º — El agrónomo a que se refiere el artículo anterior tendrá como función principal la dirección técnica de los huertos escolares, parcelas de demostración, clubes juveniles, etc., que se establezcan en las escuelas primarias y en las escuelas radiofónicas que posteriormente se establezcan.

Artículo 7º — Los saldos en dinero actualmente existentes en la Secretaría de Agricultura para huertas escolares, se destinarán de acuerdo con la Dirección de Educación, a la dotación de los elementos a que se refiere esta Ordenanza.

Artículo 8º — Créase un premio especial para cada una de las escuelas primarias del Departamento, que se adjudicará al alumno que en el año se haya distinguido por su eficacia en el cultivo del huerto escolar. Esta adjudicación se hará por el director de la escuela de acuerdo con el agrónomo y en el acto de clausura.

Artículo 9º — La Secretaría de Agricultura colaborará con la Dirección de Educación en la organización y funcionamiento de los huertos escolares.

Artículo 10. — En el Presupuesto correspondiente a la vigencia de 1955, se asignará la partida que se crea necesaria para estos fines.

Artículo 11. — Esta Ordenanza regirá desde su promulgación.

Dada en Popayán, a los seis días del mes de diciembre de mil novecientos cincuenta y cuatro.

Publíquese y cúmplase.

El Presidente, **Tomás Castrillón M.** — El Secretario, **Alberto Velasco C.**

Gobernación del Departamento del Cauca. — Popayán, 9 de diciembre de 1954. — Publíquese y ejecútese.

TOMAS CASTRILLÓN M. — **Raúl Zambrano Camader,** Director de Educación, Encargado de la Secretaría de Agricultura y Ganadería.

— 260 —

Fuente: elaboración propia

Nos enseñaba muchas manualidades, a hacer fundas, bordados, también nos enseñaban a preparar la tierra para sembrar el jardín, a sembrar matas como clavel, rosa, margarita; todo esto en orden. Los niños tenían que llevar machetes y pala para limpiar el terreno donde se iba hacer la huerta escolar. Sembrábamos cilantro, lechuga, repollo, zanahoria y cuando terminábamos nos tocaba limpiar alrededor de la escuela; cuando le salía monte y las niñas a barrer y cada niña tenía que llevar su escoba de la casa de monte y recoger la basuras y botarla a un hueco que había en la escuela para depositar las basuras, en ese día no nos daban clase

era día de campo. Cuando cosechábamos las legumbres que habíamos sembrado la profesora las repartía para que lleváramos para la casa y dejaba para ella, porque ella vivía en la escuela y tenía su familia. (Comunicación personal, 2012)

A pesar del impulso, programas y proyectos dirigidos a la educación primaria rural, las condiciones de funcionamiento, como es el caso de Santa Elena, son muy difíciles y diferentes a las actuales cuando ya se cuenta con todo los servicios e inmobiliario, para un buen bienestar de los estudiantes, pero en ese entonces las cosas eran distintas:

En ese tiempo no había acueducto, nos tocaba cargar agua de los ríos y en la escuela no había agua, entonces sacaron el agua con una moto bomba de un pozo. Era un salón grande y ella vivía en una piecita pequeña que habían hecho, la profesora manejaba primero y segundo, todos compartíamos el mismo salón: a un lado colocaban a primero, en el otro lado segundo, y ella le dejaba tarea a los de primero y luego iba con lo de segundo y así se rotaba. Había un tablero que los volteaban por un lado para los de primero y al otro lado le colocaba tareas a segundo, copiaba lo que nos iba a enseñar y luego explicaba. (Comunicación personal, 2012)

El hecho de tener dos grados, en lugar de uno como al inicio de la escuela, implica que las maestras deben cambiar un poco su metodología, al ser dos grados y bastantes niños, la estrategia de la repetición y la memorización, así como el “tomar la lección”, siempre bajo la supervisión de la maestra, ya no es práctica ni eficiente, así que comienza a darse más autonomía al niño para que realice sus trabajos y, aunque no desaparece ni mucho menos la concepción de aprender memorizando y repitiendo, esta ya no se centra en lo oral únicamente sino también en lo escrito y se da cabida a otro tipo de actividades que le permitan a la maestra “estar pendiente” de ambos grupos. Más adelante la profesora les pide un delantal con bolsillos para que guarden sus cosas, empieza a imponerse la uniformidad, también les exigen un uniforme azul para ocasiones especiales o las fiestas que se celebraban; los útiles escolares también cambian, comienza a implementarse el uso del lápiz y lapicero, de acuerdo con el grado cursado, y la pizarra va quedando como ejercicio para ejercitar la mano, pero ahora es el cuaderno el lugar de escritura central:

En ese tiempo no había pupitres, usábamos unas bancas largas y nos sentábamos de cinco o seis niños, ella nos dividía. Primero íbamos a la escuela con ropa común y corriente y después la profesora nos pidió unos delantales en forma de batica abierta con botones y bolsillos grandes para echar el sacapuntas y el borrador; teníamos que llevar papel higiénico y un pañuelo, el delantal era a cuadritos y nos los colocábamos encima de la ropa. Teníamos un uniforme azul para cosas especiales como cuando había misa y una boina. Nos enseñaban mucha aritmética: a sumar, restar

y multiplicar con las tablas y a escribir las vocales, el abecedario; hacíamos las tareas en la pizarra, después nos trajeron unos cuadernos y la pizarra quedo para manejo de la mano. (Comunicación personal, 2012)

Al tercer año existieron los cuadernos de línea corriente pero era bastante complicado escribir porque todos eran de línea corriente, no existía el cuaderno cuadriculado; trabajábamos con lápiz, no existía el lapicero, para poder manejar el lapicero tenía que estar haciendo el tercero y cuarto. Hice los cuatro años con la maestra Carmen Certuche donde llegamos hacer hasta el quinto con cinco compañeros más. (Comunicación personal, 2012)

Como para el año 1962 solamente existían dos grados, los estudiantes tenían que desplazarse a otros lugares si quería continuar y finalizar la básica primaria, lo cual era excepcional. A pesar de los cambios enunciados, hay un aspecto fundamental que continúa vigente para este período en el proceso de escolarización y es el carácter confesional y evangelizador que se le otorga a la labor educativa, durante el transcurso del grado segundo, las profesoras preparaban a los niños para que hicieran la primera comunión y también de organizaban las fiestas religiosas o patronales, que se celebraban en la vereda:

Yo estudié hasta segundo de primaria porque en ese tiempo no había grado tercer, había que ir a otras veredas o al pueblo. Primero estude con la profesora Rosa Timaná y luego vino la profesora Carmen Certuche, las profesoras en ese tiempo nos enseñaba mucha religión: en mayo teníamos que hacer el rosario por grupos y así podíamos hacer la primera comunión. Celebraban la fiesta del niño, ese día nos vestíamos de pastores, la fiesta de San José y la fiesta del niño que la hacían los jóvenes. Cuando aprendíamos a rezar hacíamos la primera comunión y algunos padres de familia, no lo colocaban más a la escuela. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 11. Primeras comuniones en la escuela y comunidad



Fuente: Archivo personal Fanny Cifuentes Vivas, 1980

En estos años las profesora era muy estricta y los estudiantes aprendían a leer y a escribir, el que iba bien lo iban evaluando y lo pasaban a otro grado, sin embargo, eran muy pocos los que tenían la posibilidad de terminar la primaria y el bachillerato en los colegios del pueblo, en este caso, de Piendamó, por falta de recursos económicos. Esta situación de precariedad económica también comienza a ser intervenida en la escuela y es en este período que empieza a implementarse lo que podría llamarse como alimentación escolar, hoy en día el Restaurante Escolar, inicialmente dando un refrigerio con recursos que el municipio destinaba para ello:

El estudiante aprendía porque gracias a Dios nosotros tuvimos una profesora donde aprendimos a leer y a escribir, porque en esos tiempos pues para hacer un bachiller eran muy imposibles: en primer lugar la cabecera estaba bastante retirada donde logramos hacer la primaria en la vereda. En ese tiempo no existía restaurante, nos daban como refrigerio a los alumnos: un vasito de leche Klim, que llamaban en ese tiempo, eso lo mandaban directamente desde el municipio, cada municipio recibía sus cajas de leche y de allí la mandaban a las instituciones, a veces con una galleta u otras veces había que tomárselo solito. Para poder cocinar ese alimento la profesora siempre destinaba el día jueves para ir a recoger leña a una montaña donde el señor Guillermo López, él era quien nos la regalaba, y nos llevaba a todos los alumnos a traer la leña para cocinar la leche para darnos. La profesora era una sola y estaba capacitada para manejar entre 60 a 65 alumnos que existían en ese tiempo, existían los

grados de primero a segundo, más adelante es que existen los otros grados, tercero a cuarto, y nosotros tuvimos la oportunidad de hacer el quinto “adelantado”, se le decía en ese tiempo, estábamos en cuarto y de allí nos pasaron a hacer el quinto que en ese tiempo se le decía “adelantado” éramos como seis alumnos de los que habíamos que queríamos salir adelante. (Comunicación personal, 2012)

El día de la clausura del año escolar, se hace entrega de los boletines a anuales de calificaciones a los padres de familia y posteriormente se realizaban las presentaciones en las que los estudiantes participaban y colaboraban activamente. Las profesoras les enseñaban que aprendieran música colombiana y baladas románticas, para amenizar la clausura, lo cual también refleja las influencias y transformaciones que a nivel social y cultural se van dando en la vereda, así como la apropiación de nuevos gustos musicales y de todo un imaginario acerca de la “colombianidad” es decir, de aquello con que debía identificarse todo colombiano, a pesar de que en este repertorio no se consideraba la música de cuerda tradicional que se tocaba en la vereda antes de la llegada de estas otras influencias:

El día de las clausuras nos hacía los exámenes orales y hacíamos recitaciones, cantábamos música colombiana como Lunita Consentida, música de Lucho Bermúdez y de Roberto Carlos como la canción “amigos”, cantos a la virgen; los niños más grande tenían que cantar delante del padre, cuando había una fiesta, con los otros niños y así era todo. Y el día de la izada de bandera nos tocaba cantar el Himno Nacional y hacer la formación. Las calificaciones en ese tiempo era en una libreta que nos colocaban las notas y nos calificaban en número del uno al cinco. En ese tiempo jugábamos a la lleva, al lobo, a la chuspa de aire, al escondite, a las rondas, al papa y a la mama, el recreo era de una hora. (Comunicación personal, 2012)

Las clausuras también adquieren valor e importancia comunitaria, son un espacio de encuentro y de esparcimiento que es posible gracias a la escuela y se valoran de manera muy especial por parte de toda la comunidad:

Las clausuras se realizaban en la noche y todo el mundo podía participar, era una fiesta muy agradable, también se celebraba el día de la madre donde la gente colaboraba mucho pues se hacía sin afanes. También cuando se hacía la entrega de boletines ya era más rápido: se hacía el orden del día, lo que tenía que hablar y cada quien salía rápido porque ya los estaba esperando el carro para irse para sus casas. Se les enseñaba a los estudiantes bordados, manualidades y canto para presentar en las clausuras, luego eso paso a la historia porque ya no hay tiempo. Los niños y las niñas tejían sus costuras donde esas costuras se exponían el día de las clausuras y todos los trabajos manuales que realizaban en la escuela,

todo esto con el tiempo fue cambiando porque cuando realizábamos el día de las clausuras era una fiesta, integración con la comunidad de Santa Elena, a la gente le gustaba mucho, se divertían, se sentían orgullosos con las manualidades que habían hecho sus hijos, era algo muy bonito y los estudiantes también hacían dramas, sainetes y bailes. (Comunicación personal, 2011)

La profesora nos decía: “todos los alumnos a sacar sus costuras”, teníamos que tener el tambor y la tela y cada quien tenía su dibujo como una rosa, un pájaro, clavel o un corazón, la profesora Carmen Certuche nos dibujaba a cada estudiante lo que quisiéramos hacer en la tela. Una hora trabajábamos hasta que terminábamos y luego salíamos a descanso y todo esto que hacíamos lo exponíamos el día de las clausuras para que lo vieran los padres de familia. (Comunicación personal, 2012)

Tanto padres de familia como ex alumnos, recuerdan especialmente a la maestra Carmen Certuche, quien vivió en la escuela de la vereda Santa Elena, de forma paradójica ya que, por un lado, se le recuerda como muy estricta con la disciplina y por los castigos que imponía pero, por otro, por su dinamismo e iniciativa al organizar trabajos con la comunidad, estaba más pendiente de sus estudiantes, convocaba a reuniones en las noches para darles informe a los padres de familia de cómo iban sus hijos académicamente, entre otras cosas:

Desde el año de nosotros existía una sola profesora, ella si vivía en la vereda, se quedaba en la escuela, pero hoy día es muy difícil, todo llega a su horario. Es allí donde aprendimos a leer y a escribir por el tiempo que la profesora nos dedicaba a los alumnos y la profesora también en el tiempo de ella llamaba mucho a los padres de familia para comentarle cómo iba su hijo, hoy día eso ya no se ve, eso sí eran bastantes padres para atender, pero iba porque iba, eso era muy bueno, la profesora tenía todo el tiempo de estar con los padres de familia y los alumnos por las noches se reunían con vela para hacer algo en las reuniones. (Comunicación personal, 2012)

Este recuerdo expresa la concepción de aquel entonces acerca de que la maestra debía ser una persona con vocación y entrega absoluta, incluso a costa de su vida familiar, este era el ideal de la comunidad sobre qué es ser buena maestra en ese entonces y aún al día de hoy lo reclaman. Después de pasar varias profesoras por la escuela de Santa Elena, llega la profesora Fanny Cifuentes, encontrando matriculados un gran número de estudiantes que estudiaban en un solo salón, por lo que los líderes y la J.A.C. gestionaron la construcción de más aulas y pidieron otra profesora, a medida que iban aumentando los estudiantes se necesitaba otra profesora para el otro grado y así sucesivamente:

Llegue a la Escuela Rural Mixta Santa Elena el 5 de abril de 1972, en ese entonces eran cuarenta y nueve estudiantes, 40 de primero y 9 de

segundo, que funcionaban en un solo salón grande; luego construyeron dos salones más con una profesora y el año siguiente que pasaron los nueve niños a tercero entonces toco organizar el tercero de primaria. Entonces los niños tenían que desplazarse hasta la vereda Matarredonda y duraban por allá todo el día. Ya se vio la necesidad de otra profesoras, los líderes de la vereda, junto con la Acción Comunal hicieron las gestiones a nivel de municipio para que nombraran la otra profesora, a los dos años llego la otra profesora municipal donde ya iban resultando cada año otro grado hasta llegar al quinto. Se siguió gestionando porque se vio la necesidad de la otra profesora, habíamos tres porque no era fácil pues nombrar a las cinco de una vez. Entonces quedamos tres donde se dejaba una profesora para el primero, porque el primero siempre era numeroso, era de 40 o 45 estudiantes, los otros grados era de menos de nueve, de 12 o 13. Allí para organizarlos toco ocupar el comedor porque también había pieza para el docente, donde había una alcoba, una cocina y un comedor que toco dejarlo para los otros grados que iban resultando. (Comunicación personal, 2011)

En la escuela también funcionaba la Inspección de Policía, el inspector era el encargado de solucionar problemas y conflictos de la comunidad; sin embargo, se necesitaba ese lugar para organizar el otro grado, así que hubo que sacar esa oficina de la escuela y pedir la construcción de más aulas:

En una pieza pequeña funcionaba la inspección de policía, estuvo unos años después de que yo llegue. Ya se necesitaba ese lugar, ellos se fueron para la caseta comunal y allí en esa pieza pequeña se fue organizando algunos de los grados, mientras tanto se gestionaba en ese tiempo con el Comité de Cafeteros, con el municipio, con la entidad encargada de las construcciones escolares a nivel nacional, las ayudas para la construcción de las otras aulas porque los niños ya quedaban estrechos en esos lugares y así funcionó un poco de tiempo la primaria. (Comunicación personal, 2011).

El horario de clases abarcaba todo el día, eran tiempos muy distintos porque la profesora vivía y compartía más tiempo con los estudiantes y padres de familia, estaba al tanto de las dificultades y problemas que se presentaban tanto en la escuela como en las familias, se preocupaba por visitar sus casas y de ver cómo es la relación de familia:

El horario de entrada de los estudiantes era a las 8 am y a las 11 am se iban a almorzar y regresaban a la 1 pm y salían a las 4 de la tarde, eso duro bastantes años y era muy chévere porque uno puede dedicar mucho tiempo a sus estudiantes, no tienen que andar con afanes ni angustias de que no le alcanza la hora. En esa otra jornada que uno estaba, sin esas carreras, veía cómo vivía la gente de Santa Elena, viví con ellos mucho

tiempo, como unos quince años no tengo bien presente; era muy agradable porque por las tardes o por la noche llegaban los padres de familia a conversar sobre las dificultades, inquietudes ya fuera de la vereda o de la escuela y de lo que había que organizar o también lo que se presenta con los estudiantes, pues para mí fue un tiempo muy agradable porque uno se siente en familia, está más pendiente, cerca de las personas y de las cosas que le sucedieran, también uno se preocupa mucho por los estudiantes por conocer su casa, como vive, como es la relación de familia. Fue un tiempo que a mí me gustó muchísimo, ya después uno tiene que hacerlo todo, se organizó así todas las escuelas pero ya no hay tiempo para uno conversar con ellos, pues a qué hora. (Comunicación personal, 2011).

La metodología que utilizaba la maestra, desde el grado primero, era el método deductivo-inductivo, solamente se les pedía cartilla a los de primero y para los otros grados el profesor tenía que llevar sus libros ya que las familias de Santa Elena contaban con recursos económicos para adquirir textos escolares. El conjunto de profesoras planeaba lo que se iba hacer durante el año y traían gente del pueblo a promocionar libros, porque en los grados superiores ya necesitaban materiales de consulta para los estudiantes, y lo que básicamente era posible adquirir eran las enciclopedias básicas:

La metodología para los de grado primero utilizábamos el método de la palabra normales y el global pero, pues siempre afianzábamos en el método de la palabra normales porque hay veces se presenta confusiones, que era errores en algunas letras como: J, G, Y, L no recuerdo en este momento cual otra, entonces lo hacíamos con el método deductivo, inductivo. No he sido amiga de pedirles libros, los únicos que tenían libros eran los de primero, es injusto pedirle a unas personas que viven de un jornal y que esos libros muchas veces ni se utiliza; cuando funcionaba el grado cuarto y quinto funcionaba un negocios de libros y también la gente iba al pueblo a ofrecer libros, eso era injusto pedirles libros porque la gente no tiene como comprárselo, yo tenía cuarenta estudiantes y pedía un libro a los cuarenta estudiantes. Siempre conversaba que los profesores deben tener sus libros, tienen que investigar y llevar todo a su trabajo para que los estudiantes lleven sus cuadernos, no más. Los niños de primero si llevan su cartilla, ya después con cuarto y quinto algunos profesores decían que ellos necesitaban libros y que eran importantes tal libros para los talleres y aprendan a investigar. En ese tiempo no utilizaban uniforme paso un tiempo cuando se organizó el quinto ya se pensó que hubiera uniforme. (Comunicación personal, 2011)

De acuerdo con lo relatado por los docentes, coinciden en que a los estudiantes en aquel entonces, se les inculcaba muchos valores como el respeto a los demás y la honestidad:

Me gustaba inculcarles mucho sobre los valores, se trabaja sobre la responsabilidad, honestidad y el respeto. Cuando yo recién llegue encontré muchos nombres bonitos pero la gente acostumbra a colocarle sobre nombres, algunos le decían “Loli”, “negro”, “mono”, “chambimbe”, cantidad de cosas y a mí me parecería que esto era faltarle al respeto. Siempre se trabajaba que se dijeran sus nombres completos y que se respetaran y nadie se podía burlar del otro ni por su color o cualquier cosa que se equivocara, siempre se trabajó mucho por el respeto; en el tiempo que fue mi trabajo allí se logró incentivar a la comunidad educativa. Fue una cosa increíble, hubo mucho respeto siempre cuando tenía que charlar algo con los seccionales yo habla con ellos les preguntaba que dificultad hubo porque sucedió esto pero nunca una palabra descomedida siempre hubo mucho respeto. (Comunicación personal, 2011)

La profesora Fanny, como directora y responsable de la Escuela, nunca estuvo de acuerdo con que se castigara al estudiante porque cuando ella estudiaba, también la castigaban o le cerraban las puertas, entonces ella no compartía que se castigara al estudiante, siempre exigía a los profesores que hubiera igualdades tanto como para el profesor como para el estudiante:

Los castigos, pues algunos estaban de acuerdo, hay veces de que se cerrara la puerta, que no se dejara entrar al estudiante que llegara tarde, yo nunca estuve de acuerdo pues veía de que los padres de familia hay veces mandan al niño a hacer un mandado a las tiendas. Por ser un niño lo dejan de último, primero atienden al mayor y al más pequeño lo dejan de último, por eso el estudiante llega tarde, también los niños en las veredas son muy trabajadores y los utilizan mucho para que dejen el agua lista, la leña y tantos oficios que le colocan, entonces no se puede exigir al estudiante que este a la hora en punto, entonces yo no estaba de acuerdo. (Comunicación personal, 2012)

Después de un tiempo de desempeñarse como maestra, a Fanny Cifuentes la nombran como directora de la escuela ya que por el aumento en el número de estudiantes ya se requería la asignación de un directivo para la administración de la escuela; la J.A.C. gestionó ante el Concejo Municipal para que nombraran a una profesora con plaza, que se consiguió en el año 1977, así como la construcción de otras aulas.

El 5 de abril de 1972 fui nombrada como directora de este establecimiento y en los años siguientes hubo un gran aumento de alumnos, se hizo la petición al Concejo Municipal para la creación de una plaza que se consiguió en enero 12 de 1977, nombrando como profesora a Esmeralda Sarria Villa. En este tiempo se formaron los grados de primero a tercero con noventa (90) alumnos. En 1978 la Federación Nacional de Cafeteros construyó un aula escolar con capacidad para 30 alumnos y, a un lado,

construyeran un salón para 20 niños. La JAC estaba integrada de la siguiente manera: presidente, Bernardino Velasco, tesorero Heliodoro Muñoz, secretario, Carlos Bermúdez, vocal Cervelión Vidal. Antes de disfrutar de estas aulas los grupos estaban repartidos así: primero en un salón grande, segundó en el comedor y tercero en un dormitorio y la escuela cuenta con una vivienda para un maestro. (Archivo IE Santa Elena, 2012)

Con la ampliación en la oferta de los grados, obviamente el número de estudiantes se incrementaba cada días más, y frente a la necesidad de más profesores se implementaban estrategias como la de contratar de manera particular a un maestro, y los padres de familia colaboraran pagándole, mientras el Concejo Municipal asignaba otra plaza docente a la escuela:

En septiembre de 1978 la matrícula subió a 138 alumnos sintiendo la necesidad de otras profesoras que trabajaron como: Estela Tutinas, Oswaldo Velasco, Yaneth Buitrago y María Elena Buitrago. Para organizar el cuarto grado, los padres de familia buscando alternativas para solucionar este problema, se convino con los padres para que pagaran a la otra profesora, a Doris Campo Otero, mientras el municipio creaba la otra plaza, que ya había sido solicitada al Concejo en vista del aumento de alumnos y la posibilidad de ofrecerle a la comunidad los cuatro grados para que los alumnos no tengan que desplazarse a otras escuelas. (Comunicación personal, 2011)

Fotografía 12. Estudiantes de todos los grados, en los años 80, con los docentes Oswaldo Velasco, Fabiola Ocampo y Gilma Ramírez



Fuente: Archivo personal, Cifuentes, F., 1988

Así como hubo la preocupación por ofrecer la primaria completa en la vereda, ya para este periodo de tiempo la comunidad empieza a preocuparse sobre el asunto de qué se va hacer con los estudiantes que terminen el grado quinto, y se empieza a tocar puertas para que les colaboren construyendo una aula escolar: “en el año 1984, donde se compró el terreno a una señora llamada Elvia que esta como a setenta metros de distancia, empezamos a gestionar para que empezaran hacer una aula escolar que ya se iba a necesitar más adelante y al cambiar la Junta dejamos como proyecto la gestión del colegio”. (Comunicación personal, 2012)

Como se ha evidenciado hasta ahora, en estos primeros cincuenta años de historia de la escuela (1935-1985) fueron mujeres quienes se desempeñaron como docentes, hasta ahora no se había vinculado a un maestro, siendo una labor ejercida exclusivamente por el género femenino, en lo que ha esta escuela concierne. Para el año 1985 se hacen presentes nuevos profesores a la Escuela Rural Mixta Santa Elena, y debido al aumento de estudiantes se tuvo que optar por trabajar dos jornadas escolares, ya que era imposible atenderlos a todos en una sola jornada, había que dividirlos para que tuvieran docentes y espacio suficiente:

El cuatro de septiembre se iniciaron clases del año lectivo 1985-1990. Se hicieron presentes los siguientes profesores Albeiro Balcázar, Franklin Mera, José Luis Vivas, Fabiola Ocampo y Fanny Cifuentes Vivas. La matrícula fue de ciento ochenta alumnos por lo cual se ha convenido trabajar en dos jornadas hasta que se logre conseguir otra aula. (Archivo IE Santa Elena, 2012)

Fotografía 13. Docentes Albeiro Balcázar, Fabiola Ocampo y Franklin Mera, junto a una estudiante de primera comunión



Fuente: Vidal, Y. Archivo personal, 1988

El señor Jair Fernández, ex alumno y habitante de la vereda Santa Elena, inicio sus estudios en el año 1985 y recuerda quienes fueron sus primeros profesores y que seguían siendo estrictos con sus estudiantes, en comparación con lo que le contaban sus padres de las primeras maestras, y si no cumplía con sus deberes los castigaban, por ser irresponsables o desobedientes:

A la edad de siete años empecé a estudiar en la Escuela Rural Mixta Santa Elena, en el 85 hice mi primer año, en esa época habían tres profesores: el primero que nos enseñó me acuerdo que se llamaba Honorio, pero no me acuerdo el apellido, nos enseñó los primeros dos meses; después trajeron otra profesora que era de Tunía, que llamaba María Elena Campo, también nos enseñó otros tres meses no sé porque la cambiaron y llegó un profesor que se llamaba Franklin Mera que actualmente enseña en la institución educativa. Con él termine el grado primero, en ese tiempo los profesores cuando incumplían con las tareas o era desordenado con los cuadernos o no cumplía con los deberes que le exigía, el profesor lo castigaban a uno. Me acuerdo que el profesor Franklin lo castigaba cuando uno estaba haciendo desorden en el salón con la almohadilla: como en ese tiempo utilizaban la almohadilla para borrar el tablero y las llenaban de tiza y cuando uno estaba descuidado o hablando, cuando menos pensaba uno sentía era que le caía el almohadillazo en la cabeza, lo dejaba empolvado o si uno era indisciplinado a mí que me pego como dos reglazos en las manos porque yo era muy inquieto, muy pelión, le había pegado a un niño por eso me castigo. (Comunicación personal, 2012)

Haciendo uso de las relaciones y amistades con los políticos y de la incidencia de la población de la vereda en los procesos políticos y electorales, el profesor Franklin Mera es nombrado por el Concejo Municipal a la escuela Rural Mixta Santa Elena y en el año 1985 llega a esta comunidad presentándose a su directora y compañeros. No tenía experiencia como para asumir el cargo de docente, pero el profesor que lo había orientado en el grado quinto lo preparo para que diera las clases y entonces le fue asignado el grado primero que era numeroso, pero los niños eran muy pasivos. Luego de enseñar un año en Santa Elena, lo mandaron para la vereda La Unión, que en la actualidad es sede de la IE Agroindustrial Santa Elena, y posteriormente regresa nuevamente a esta escuela en la que labora hasta el día de hoy:

Por medio de política y de mi papa, me ubicaron en el año 1985; llegue aquí a Santa Elena, por primera vez, nombrado por decreto del municipio de Piendamó, del Concejo Municipal. Aquí estuve un año y después estuve en la escuelita de La Unión, que en ese tiempo solo había grado segundo y allá estuve un año, luego regrese aquí donde estoy. Yo llegue el 5 de noviembre de 1985 nombrado aquí como docente, como profesor, no tenía experiencia de cómo se orientaba una clase, ni como se orientaba niños, porque recién había salido de un bachillerato académico, aunque en ese tiempo los niños eran más pasivos, niños que se dejaban mandar. Me toco ir donde el profesor que me había enseñado el grado quinto, quien me estaba colaborando y me oriento, que se llama Joaquín Ramírez; él me enseñó como preparar una clase en tres días. Luego él me presento con la directora Fanny Cifuentes y demás compañeros. Un día lunes me toco por primera vez el grado primero, eran cuarenta estudiantes, desde allí empecé mi docencia hasta hoy en día. La escuelita se componía solamente del grado primero y segundo y cuando llegue creamos el grado tercero y habían niños que tenían que trasladarse de aquí de Santa Elena a otras como la escuela de la vereda Matarredonda para hacer los grados de tercero, cuarto, quinto y como me nombraron se creó el grado tercero, después nombraron otro compañero, trabajo dos años conmigo y después no volví a saber nada de él donde se creó el grado cuarto y así sucesivamente empezamos nosotros a ir construyendo otros grados y la comunidad fue creciendo. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 14. Estudiantes con el profesor Franklin Mera en las primeras aulas escolares



Fuente: Mera, F. Archivo personal, 1988

Ya para este período de finales de la década de los años ochenta, cambian las prácticas pedagógicas y las actitudes de los docentes frente al proceso de enseñanza, distanciándose cada vez más de la metodología tradicional que por 50 años marcó el quehacer pedagógico de esta escuela. A los niños del grado primero, las clases de matemáticas para enseñarles las operaciones lo hacían utilizando recursos y actividades que habían en la misma región para que aprendieran a contar. En escritura les colocaban las vocales y planas como tareas, les hacían dictados para que aprendieran ortografía, también pedían la cartilla Nacho para que aprendieran a leer, ya no se recurría solamente a la memoria y al castigo físico como fundamento del aprendizaje o, más bien, de la repetición literal:

Me acuerdo que en el grado primero nos pedían tres cuadernos: uno para escritura, otro para matemáticas y uno de artísticas. En matemáticas nos enseñaban las operaciones suma y resta, me acuerdo que en ese tiempo los profesores nos decían que recogiéramos palitos de bombones o cortar palitos de madera para aprender a sumar y restar. En lectura y escritura nos enseñaba en ese tiempo con la cartilla Nacho, nos dejaban que escribiéramos las vocales y nos dejaban planas para el otro día, nos dejaban escritura para aflojar las manos y así sucesivamente. En ese tiempo yo iba perdiendo el año y gracias a una tía que me colaboro: llegábamos de la escuela y nos ponía a repasar y nos ponía mano escrito y

hacer dictados, y eso me fue ayudando para recuperar prácticamente el año que ya lo tenía perdido y gane el año. (Comunicación personal, 2012)

El profesor Franklin me enseñó desde el grado primero hasta el grado quinto, por lo general el siempre escribía en el tablero, explicaba cuando uno no entendía, le podía preguntar o alzaba la mano o lo sacaba al tablero a hacer algún ejercicio. Pienso que la educación en ese tiempo era muy buena, gracias a la metodología que él tenía nunca perdí ni un año y gracias a eso seguí estudiando. En matemáticas utilizábamos palillos de los que uno encuentra en el campo, por lo general el profesor le decía que cortara los palillos y de acuerdo a eso uno sumaba, restaba con los palillos, usted no se perdía que podía decir tengo cinco tengo diez entonces era más fácil le quitaba lo que iba a restar, uno aprendía y era más fácil como la parte didáctica, no habían tantos materiales como ahora. (Comunicación personal, 2012)

En el área de artísticas, como la llamaban, las profesoras enseñaban manualidades con recursos que se encontraba en la región, con el fin de que el estudiante fuera creativo; también les enseñaban letras y canciones de música romántica, que estaban de moda por aquel entonces, para que se las aprendieran por estrofas, poco a poco, y sacaba unas horas en la semana para practicar las canciones y reflexionar sobre el mensaje que les transmitía:

Cuando entre a hacer el grado tercero, nos enseñó una profesora que se llamaba Gilma, no me acuerdo el apellido, era una buena profesora; ella nos enseñó manualidades, a hacer muy recursivos, a utilizar los recursos que habían en la comunidad, por ejemplo, acá había caña brava que florecía una espiga entonces ella nos mandaba a coger las espigas y la pintábamos de diferentes colores, les enseñaba a pintar dibujos con tierra de diferentes colores y quedaban muy bonitos. Muchas veces para adornar las habitaciones de nosotros mismos también nos enseñaban hacer dibujos y rellenarlos con lentejas con granos, se adornaban, se pintaban con esmaltes o pinturas o con temperas. Cuando paso al grado cuarto nos enseñó la profesora Ruby Constanza Mera, en ese tiempo la profesora era muy activa, nos enseñó muchas manualidades, nos enseñó también cantos haciéndonos copiar las letras y sacaba un tiempo en la semana era tres clases de canto nos hacía copiar era muy amante a la música romántica como de Roberto Carlos, de canciones como “amigos”, “un gato en la oscuridad”, cosas así. Luego nos enseñaba estrofa por estrofa hasta que nos los aprendíamos y así muchas canciones más de Raúl Santi, en ese tiempo la música romántica era muy de moda porque dejaban mensajes. (Comunicación personal, 2011)

Fotografía 15. Docentes Fabiola Ocampo, Oswaldo Velasco, estudiante Argenis Castañeda, docentes Fanny Cifuentes y Gilma



Fuente: Cifuentes, F. Archivo personal, 1987

A medida que pasa el tiempo, la pedagogía va siendo distinta a la de antes: los profesores contaban con un mayor nivel de estudios, siendo para ese entonces Bachilleres Pedagógicos o Normalistas, la mayoría de ellos, y algunos licenciados o estudiantes de licenciatura, siendo más capacitados y con mejores herramientas académicas e intelectuales para desempeñar su trabajo. La manera como evaluaban a los estudiantes eran exámenes orales, escritos y participación en clases, en donde el estudiante podía opinar, criticar, debatir el tema expuesto por el profesor: *“Los exámenes nos lo hacían escritos y orales la profesora el que participaba en clases, el que era activo, llevaba las tareas al día, eso le iba sumando un más y cuando uno completara un cinco, más le subía la nota”* (Comunicación personal, 2012). También recogían fondos para ir a paseos, a visitar lugares de interés o, simplemente, recorrer y conocer parte del territorio, donde el estudiante aprende otras experiencias distintas a las del entorno escolar y que se consideraban fundamentales en su proceso de formación:

En ese año me acuerdo que desde tercero reunimos fondos e hicimos el primer paseo, fuimos a la Fundación Manuel Mejía en Pereira, eso fue en tercero; reuníamos fondos con ventas de mecato, helados y fritanga, con esos fondos recogidos nos sirvió para ir hasta Pereira a esa fundación y nos enseñaron muchas cosas como la crianza de los pollos, la recolección de los huevos y todo lo que allí se encontraba. En cuarto con la profesora Ruby también hicimos lo mismo y recolectamos fondos con la venta de helados, mecato, fritangas y rifas que hacia la profesora; se recogió más fondos entonces fuimos al puerto de Buenaventura, los de cuarto y quinto,

fue una experiencia muy bonita, conocimos el mar y uno de niño anhelaba conocer otros lugares. (Comunicación personal, 2012)

La experiencia directa con el entorno y sus recursos como parte fundamental del proceso de aprendizaje, devela la influencia que para ese entonces se estaba dando desde los planteamientos de la pedagogía activa que estaban en boga, aunque fueran planteamientos teóricos que se habían comenzado a desarrollar desde el siglo pasado en Europa, pero su influencia más fuerte en el país se dio a inicios del siglo XX en experiencias de corte liberal que no fueron muy bien acogidas y, posteriormente, en la segunda mitad de ese siglo, se adoptó como modelo para las escuelas rurales del país:

Una excursión contiene la idea de un plan previo, una ruta, un objetivo, que tenga en cuenta la edad del sujeto, la resistencia, el sentido o finalidad. La excursión le enseña al individuo un modelo de investigación: observación, apuntes, lecturas, información, conversaciones, relaciones en grupos y meditaciones. (Quinceno, 2004: 227)

El señor Bonifacio Vidal fue el presidente de la JAC en el año 1984, cuando dejó proyectos gestionados para el colegio y vuelve a participar en el año de 1989 pero de la Junta de Padres de Familia del colegio y con los demás miembros de la misma comunidad, *“donde llegamos a gestionar más aulas escolares donde existe hoy en día el colegio”*. (Comunicación personal, 2012)

La primera promoción que culminó la básica primaria de la escuela Rural Mixta Santa Elena, fue orientada por el profesor Oswaldo Velasco, quien es de la vereda, la siguiente promoción salió del profesor Albeiro Balcázar y, por último, con el profesor Franklin Mera; con la básica primaria completa, el sistema de asignación de grados que se implementa es que el docente que inicia con los niños en el grado primero, es quien los acompañará en los demás grados de la primaria, hasta quinto, es decir, con el profesor que iniciaban, con éste terminaban, y éste maestro era quien le orientaba todas las áreas del plan de estudios: *“La primera promoción acá en Santa Elena la saco el profesor Oswaldo Velasco, la segunda la saco el profesor Albeiro Balcázar, luego Franklin de la primaria y así sucesivamente, hasta hoy en día que han salido varias promociones de bachiller”*. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 16. Tercera promoción de estudiantes con el profesor Franklin Mera, y una madre de familia



Fuente: Mera, F. Archivo personal, 1990

La mayor parte de la población, por no decir toda, de la vereda de Santa Elena por aquel entonces, se reconocían como campesinos y es entre la década de los años setenta y ochenta que llega la primera familia Usa, de origen guambiano, compran tierras y así fueron llegando otras familias Misak que se instalaron en este territorio. Como consecuencia de la avalancha del río Páez, también llega población nasa a la vereda de Santa Elena:

La mayoría de la gente eran campesinos, los guámbianos fueron apareciendo después, no recuerdo el año, y ahora que hay tanta gente que llegó desde la avalancha de Páez. Porque cuando recién llegué no había tanto guambiano, la primera familia de los guámbianos fue la de Don Esteban Usa, después fueron aumentando y comprando propiedades y se fueron viniendo los familiares y así fueron aumentando. La relación de los campesinos con los guámbianos era muy bien, También sus hijos asistían a la escuelas hasta ahora. (Comunicación personal, 2011)

3.4 1990-2004: LOS SABERES TÉCNICOS Y LA EDUCACION PARA EL TRABAJO

Con la Escuela Nueva, fundamentada en los postulados de la pedagogía activa, se propicia la autonomía, libertad, independencia de los niños y jóvenes. Educar con libertad hacia el progreso social y humano, forma muy distinta de la educación que venía dándose, salir del autoritarismo y de escuela tradicional, como lo plantea el autor Humberto Quinceno:

La escuela activa en Colombia fue pensada en esta dirección, como una construcción que busco otros sentidos por fuera de lo que se conocía como escuela cristiana. Este modelo activo nunca fue un desborde de lo que se conocía, en este sentido no aspiro a destruir la escuela que existía sino remplazarla. Con estos objetivos, la escuela activa se organizó como un espejo de la sociedad, un laboratorio en donde se fabricaban las normas de la sociedad. Tal expresión tiene un sentido de escuela muy distinta a la que existía como modelo cristiano, aunque como veíamos con la educación, la escuela activa no negó la escuela cristiana sino que busco otros modelos, menos normas morales y religiosas y más función social, menos control del cuerpo que poner el cuerpo a producir, menos encierro y más espacio abierto. (Quinceno, 2003: 230)

El horario y la disciplina escolar, era medio tiempo, los profesores los organizaban en grupos para que hicieran el aseo de los salones, para cual aún no contaban con acueducto así que tenían que sacar el agua de un pozo para la lavar los baños y todos los enseres. Desde 1985 los estudiantes van uniformados, “bien presentados”, es la época de la modernización en esta comunidad de Santa Elena. Para los años 90, el señor Jair Fernández termina el grado quinto con el profesor Albeiro Balcázar, y de esta etapa en su proceso de formación recuerda que:

El horario de clases, entrábamos a las siete de la mañana hasta la 1:30. Había uniforme, desde que empecé a estudiar de primero a quinto y me acuerdo que era un pantalón azul claro, camisa blanca y zapatos negros. En quinto nos enseñó el profesor Albeiro Balcázar, un profesor excelente en todo el sentido porque era muy estricto, nos exigía muchas cosas. Perdí el año me quede repitiendo el grado quinto por ortografía, exigía mucho en ortografía y yo era flojongo en ortografía; que fuera ordenado en los cuadernos, exigía mucho cuando hacíamos un trabajo o una tarea, le gustaba dejar mucho trabajos en grupo para que compartiéramos y nos integráramos. En la escuela existían baterías sanitarias y nosotros para hacer el aseo en los salones nos organizábamos en grupos de seis alumnos y nos tocaba sacar el agua de un aljibe. Luego de estudiar con el profesor Albeiro, me toco repetir con el profesor Franklin Mera. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 17. Estudiantes con el profesor Albeiro Balcázar



Fuente: Muelas, Y. Archivo personal, 1987

Al igual que en décadas anteriores, el día de la clausuras se celebraba la izada de bandera, el orden del día iniciaba con el Himno Nacional y se hacía un reconocimiento a los estudiantes de cada grado que se habían destacado por su rendimiento académico y disciplina, así que merecían izar la bandera; posteriormente se hacía entrega de la libreta de calificaciones a los padres de familia y se llevaba a cabo una reunión a nivel general de todo lo que se había hecho durante el año, pero, a diferencia de las décadas anteriores, el encuentro musical, el bailes, las dramatizaciones, sainetes y declamaciones ya no se consideraban en esta programación, así como tampoco la exposición de los trabajos manuales, cuya enseñanza y elaboración, fue desapareciendo del mundo escolar en esta década de los años 90:

En las izadas de bandera se hacían todos los profesores en la parte de adelante y los estudiantes se hacían como en la formación diaria, empezaban con el himno nacional y dando las banderas a los niños más destacados, a los que les iba bien académicamente y por disciplina. Cuando citaban a los padres de familia nos escribían en los cuadernos para que ellos fueran a la escuela ese día, se convocaban a la reunión con los profesores y la directora Fanny Cifuentes entregaba informe académico de cómo iban los estudiantes, quien tenía que mejorar tanto académicamente como en disciplina y así entregaban libreta de calificaciones. El día de las clausuras hacían la reunión a nivel general con padres de familia y estudiantes se entregaba el informe final en una libreta, de todo lo que habían hecho durante todo el año. (Comunicación personal, 2012)

Me acuerdo que las izadas de banderas, los alumnos más destacados y por su buen comportamiento izaban bandera, de cada grado tenía que sacar sus alumnos; en ese tiempo la directora era Fanny Cifuentes, les exigía a cada profesor de grado sacaran sus tres o cuatro alumnos, los mejores para que hagan presentación o actos culturales. Los grados más superiores hacían las obras de teatro representando los valores familiares, todo que tenía que ver con valores o muchas veces casos que habían pasado en la vereda recogían información y sobre eso hacían las obras de teatro y danzas normales. A cada alumno que salía allá como buen estudiante le daban un reconocimiento, le daban un regalito, una bandera como símbolo, era alegría tanto para uno como los padres, eso era lo básico que se hacía en la escuela. (Comunicación personal, 2012)

La descripción de la escuela a su alrededor es que estaba rodeada por una cerca de alambre de púa, a su alrededor había monte donde los estudiantes limpiaban y sembraban cultivos de pan coger, para tener recursos para las salidas que se programaban:

La escuela su alrededor era cercada con alambre, un lote que estaba vacío recuerdo que con el profesor Albeiro Balcázar y el profesor Franklin Mera y entre los alumnos de cuarto y quinto, se habían puesto de acuerdo para limpiarlo y luego hicimos unas eras y sembramos cilantro, zanahoria, repollo y muchas cosas más, cultivábamos habichuela, pepino, con estos cultivos que sembramos se le saco buena ganancia y recogimos fondos para ir a paseo nos enseñaron al mantenimiento y al sustento de nosotros para ayudar a nuestros papas también hacíamos eras en la casa. Cuando era tiempo de cosechar, el día viernes más que todo se cosechaba, los mismos alumnos se encargaban de venderlos en la vereda y lo que sobraba se llevaba al pueblo. Cuando era la habichuela o el pepino y era cantidad, se llevaba al pueblo, se sacaba uno o tres alumnos para que fueran a venderlos a Piendamó y se llevaba una contabilidad de lo que se vendía y esos eran fondos para ir a paseos. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 18. Estudiantes del grado quinto de primaria en la huerta escolar



Fuente: Muelas, Y. Archivo personal, 1990

Aunque aspectos pedagógicos de la enseñanza tradicional católica, se habían transformado de manera importante, otros como el carácter confesional de la educación aún permanecen, es así como aún en la última década del siglo y a pesar de contar para ese entonces con una nueva Constitución Política (1991) que reconoce el derecho a la libertad de credo y a una educación pública sin adscripciones políticas y religiosas, en la Escuela de Santa Elena se reza aún por las mañanas o en las tardes, los profesores inculcan mucho la religión y sus padres también porque ellos eran católicos, no existía otra religión en esta vereda, entonces para ellos era un honor que sus hijos aprendieran religión. Como ocurría durante los primeros años de funcionamiento de esta escuela, en este período todavía son los profesores los encargados de preparar a los estudiantes para la primera comunión, con la diferencia de que ahora se exige que sean de diez años cumplidos, para así evitar que los padres los retiren antes de culminar la básica primaria:

En la escuela siempre se rezaba por las mañanas, después de la formación, era normal, todos los días a las 7 am tocaban la campana y nos hacían formar a todos los grados y de allí cada profesor entraba con su grado, especialmente a nosotros cuando entrábamos al salón el profesor escogía un alumno que hiciera la oración del padre nuestro, lo que el niño quisiera rezar y empezábamos clases. En religión nos enseñaban más que todo a rezar los mandamientos, los valores que teníamos como familiares y como vivir en sociedad. Mi primera comunión la hice cuando estaba haciendo el grado cuarto o la podía hacer en el grado quinto dependiendo de la edad y si esta pasado de los diez años en cuarto la hacía en ese tiempo. El profesor era el encargado en el área de religión de prepararnos y enseñarnos los sacramentos, el padre nuestro, el ave María. El día

domingo era que hacíamos la primera comunión, los profesores colaboraban mucho y la directora exigía que los alumnos tenían que estar presente ese día domingo. Cuando salíamos de la misa salíamos con un pabellón todos los de la primera comunión hasta cierta parte íbamos con el padre cantando y rezando y el que tenia se hacían tomar una foto con el padre y luego pasábamos al comedor al almuerzo con el padre y profesores y luego cada quien para su casa, hacían una comida familiar e invitaban a los vecinos y pasábamos un rato agradable con la familia. (Comunicación personal, 2012)

Fotografía 19. Estudiantes de primera comunión y comunidad alrededor de la escuela



Foto: Archivo personal Fanny Cifuentes, 1992

La profesora Fanny Cifuentes, como directora de la escuela, es la responsable de recibir y administrar los recursos y ayudas entregados por las entidades públicas, sin embargo, la JAC siempre ha desempeñado un papel fundamental en la gestión y veeduría de estos recursos así como el Concejo Directivo que se instituye a partir de la promulgación de la Ley General de Educación de 1994:

El 22 de enero de 1990 recibí de Bonifacio Vidal, presidente de la Junta de Acción Comunal y Alejandro Muelas, tesorero, los siguientes mobiliarios: mesas bipersonales, tres asientos donados por el Plan Nacional de Rehabilitación. Para empezar el año lectivo 1990-1991 estaban como docentes de la escuela rural Mixta Santa Elena: Fabiola Ocampo, Elsa Velasco López, Luis Eduardo Villany, Franklin Mera, Albeiro Balcázar y Fanny Cifuentes Vivas como directora de la escuela, en enero de 1991 fue nombrada Ximena Fernández en reemplazo de Elsa Velasco quien renunció. La matrícula aumentó a 178 alumnos, con un primero de 60

alumnos, por lo cual la alcaldía dio una plaza en comisión para dividir este curso, porque era numeroso. (Archivo IE Santa Elena, 2011)

Para los años 90, la escuela contaba con baterías sanitarias y más aulas escolares, para lo cual los padres de familia ayudaban con la mano de obra y el municipio mandaba los materiales. En este momento ya es evidente la necesidad de ampliar la Escuela a un Colegio de bachillerato, así que se gestionó por parte de la comunidad para hacer realidad este proyecto:

El 12 de agosto de 1991 se inició la construcción de las dos aulas para el bachillerato con aportes del Plan Nacional de Rehabilitación, Secretaria de Educación Departamental y el municipio de Piendamó, la mano de obra colaboración gratuita de los padres de familia. El 3 de octubre don Jaime Mera entregó terminada la primera aula que pasó a ocuparla el cuarto grado. El 9 de septiembre se iniciaron las clases del año lectivo 1991-1992 se hicieron presentes los siguientes profesores: William Arcos Yarpaz, Luis Eduardo Villany, Franklin Mera, Fabiola Ocampo María Ximena Fernández y Fanny Cifuentes. Se reunió el Concejo de Rehabilitación en Santa Elena, asistieron el Alcalde, la Personera delegada de Bienestar Familiar y representantes de todas las veredas, este día se hizo entrega de la dos aulas construidas con auxilios donados por PNR. (Comunicación personal, 2011).

Fotografía 20. Estudiantes de grado cuarto con el profesor William Arcos



Fuente: Cifuentes, F. Archivo personal, 1992

En el año 1994 se inició el bachillerato con el grado sexto al que se matricularon 30 estudiantes, proyecto que contó con el apoyo incondicional del profesor

Gersaín Mera, éste inicio dio animo a las familias de la comunidad, de que sus hijos continuaran estudiando, porque no les tocaba sacar a sus hijos al pueblo; este bachillerato nació, académicamente, con modalidad agropecuaria ya que el ser solamente un grado, para que se le otorgara autorización debía ofrecerse bajo convenio con otra IE que contara con todo el bachillerato aprobado; en este caso la escuela, en ese entonces ya colegio, de Santa Elena se constituyó mediante convenio en satélite del Instituto Agrícola de Tunía, que tenía modalidad agropecuaria, por lo tanto sus satélites también:

El 12 de septiembre de 1994 iniciamos labores los docentes Martha Cecilia Grisales, Franklin Mera, Fabiola Ocampo Quijano, William Arcos Yarpaz, Gersaín Pechené y Fanny Cifuentes como directivo docente. También se empezó en esta fecha el sexto bachillerato con 30 estudiantes con modalidad agropecuaria para que los estudiantes tuvieran más conocimiento del campo y no tengan que salir a las ciudades a buscar empleo sino que puedan explotar la tierra y sembrar sus cultivos. Entonces solicitamos un profesor agropecuario quien fue Dairon Espinosa Rosero. La inauguración se celebró con la presencia del doctor Albeiro Villaquirán Burbano, el supervisor de primaria Simón Humberto Alegría, el rector del Instituto Agrícola de Tunía, Lic. Hugo Rentería y los docentes de Santa Elena. La cobertura del restaurante escolar se amplió a 140 cupos, quedando aprobada esa cantidad por este año ya que hay de reserva el dinero cuando se solicitó para 200 y solo se inscribieron 110. Conformaron la Junta de Restaurante Escolar y la Junta de Padres de Familia, para esos años el personero de los estudiantes y representantes de cada grupo, representado también por un docente. El día lunes 11 de septiembre iniciamos clases para el periodo 1995-1996 con un total de 200 alumnos. Este día a las 9:30 a.m. se realizó la reunión con padres de familia para comentar informe académico y el comportamiento de sus hijos y los trabajos que tenían que realizar en la escuela. El 2 de septiembre de 1996-1997 se iniciaron las clases con un total de 160 estudiantes matriculados. (Archivo IE Santa Elena, 2012)

Como se mencionó anteriormente, el cambio constitucional y la promulgación de la Ley General de Educación, tuvieron implicaciones importantes en la democratización y apertura a la participación e incidencia de estudiantes, padres de familia y docentes en los asuntos de direccionamiento de los planteles educativos. A partir de ese entonces se cuentan con instancias de participación y decisión que conforman lo que se denominó como Gobierno Escolar, a cargo de distintos asuntos importantes en la vida diaria escolar, como los que se mencionaron.

Fotografía 21. Estudiantes de primaria y docentes Martha, Franklin, Fabiola, Fanny y Clara



Fuente: Cifuentes, F. Archivo personal, 1994

Colombia ha sido consagrada constitucionalmente desde 1991, como una situación de multiculturalismo: en principio esta consagra la idea de que todos los colombianos no tenemos una cultura, sino varias, pero ya no habría ni alta ni baja: todas son igualmente valoradas y toleradas, o la inversa. Y no se trata más de una cultura concebida al modo romántico, nacionalista, como un sustrato nutricional o sustancia única, sino el reconocimiento de múltiples culturas, y de aceptar sus diferencias, lo cual deberá conducir al diálogo entre pares y al respeto de las visiones de mundo de cada comunidad, cada grupo, cada grupo humano y cada persona. (Saldarriaga, 2003: 292)

Sin embargo, aunque en el planteamiento de esta investigación se ha manifestado y se defiende la importancia y sentido de reconocer la historia educativa local desde la particularidad de una comunidad campesina, también debe reconocerse que en relación con la población étnica, como es el caso de las familias Misak y nasa, presente en el territorio de Santa Elena, aunque sea en condición de población minoritaria en la actualidad, desde el proceso educativo no se ha generado ningún tipo de iniciativa, pregunta o intención por vincular de manera reivindicativa e igualitaria estas trayectorias históricas y culturales.

Fue así como inició la educación básica secundaria en Santa Elena con los grados sexto y séptimo, desde el año 1994, como satélite del Instituto Agrícola de Tunía, cuya concepción de la educación se fundamentaba en ofrecer una formación técnica y pertinente a los educandos que garantizara su productividad hacia el futuro, es decir, educación para el trabajo, pero al mismo tiempo partiendo del contexto de los estudiantes, una gran paradoja en tanto eran campesinos, pero no de lo que quería la comunidad con esta modalidad ya que buscaban que la

educación escolarizada ofreciera nuevos conocimientos y perspectivas, distintas a las que durante generaciones fueron las que marcaron las condiciones de vida de sus familias. Debido a esta modalidad en el siguiente año lectivo hubo gran deserción escolar y tanto los estudiantes como los padres de familia solicitaron el cambio de modalidad; este conflicto se resolvió parcialmente al cambiar de modalidad agropecuaria a modalidad comercial, con el objetivo de ofrecer una formación técnica dirigida al manejo de sistemas contables, administración y comercio, con lo cual estaban de acuerdo estudiantes y padres de familia y refleja, al mismo tiempo, los profundos cambios en las expectativas y perspectivas que estaban otorgando a la función de la educación y la escuela. A través de la modalidad agrícola se busca “pertinencia” y “desarrollo” acorde con la condición campesina de sus estudiantes, pero al mismo tiempo, se generaliza y homogeniza a partir de una visión y perspectiva muy cerrada de la cultura y la sociedad al no considerar que estas familias y sus hijos quieran aprender otros conocimientos, sobre otras cosas, distintas al trabajo agropecuario. Podría decirse que esta tensión continúa hasta el día de hoy, más aún cuando la modalidad agropecuaria se retomó años después para la nueva Institución Educativa.

Para el año de 1996 se estaban terminando obras como el restaurante escolar, con un aporte de la Corporación Nasa Kiwe:

Se estaba terminando la construcción del restaurante escolar en el año 96 con un aporte de un millón de pesos que hizo la Corporación Nasa Kiwe, ya que a estas tierras llegaron nasa reubicados después de la avalancha del río Páez, y el 2 de diciembre de 1997 estrenamos el local del restaurante escolar. El 18 de noviembre empezó sus labores en el colegio de Santa Elena el profesor Ernesto Charry quien luego reemplazó a William Arcos Yarpaz que pasó al colegio satélite de Tunía. La administración municipal donó una estufa de gas industrial de tres boquillas para abastecer el restaurante escolar y así poder atender más niños. En ese mismo año se compró un equipo de sonido que sirvió mucho en la escuela para que los niños pudieran ensayar algún acto cultural. (Comunicación personal, 2011)

Los ex alumnos recuerdan que con la entrada en funcionamiento del restaurante escolar, el refrigerio ofrecido mejoró muchísimo, la profesora compraba lo que los campesinos de Santa Elena cultivaban para complementar lo del restaurante. En ese tiempo se presentaron muchas dificultades, en relación con los paros organizados por las organizaciones sindicales del magisterio:

La profesora era la encargada del restaurante escolar, era muy bueno, la profesora le encargaba un racimo de banano a mi papa y con eso le pagaba el restaurante, le pagaba con los racimos de banano para el restaurante. Termine el grado quinto en el 96 y de allí entre a la secundaria a hacer grado sexto, nosotros nos atrasamos casi un año por tanta cosa

que paros, primero como unos seis meses, prácticamente fue un año. (Comunicación personal, 2012)

Con el orientador de Corpotunía, el ingeniero agrónomo y estudiantes del grado cuarto y quinto, padres de familia colaboraron para reforestar el río Caimital con matas de guadua que había aportado Corpotunía; el trabajo en relación con el medio ambiente y la educación ambiental, es reflejo también del cambio de legislación y concepción acerca de la educación incorporado a partir de la Ley General de Educación (1994):

El 7 de octubre salimos a la cuenca del río Caimital para hacer el reconocimiento para llevar a cabo un proyecto de la siembra de 100 matas de guadua. El domingo 8 de diciembre 1996, en una minga con padres de familia y la profesora Clara Otero y Fanny Cifuentes se hizo el aislamiento de la cuenca Caimital, también se hicieron 90 huecos para la siembra orientados por Luis Eduardo Méndez Sarria, empleado de Corpotunía. El jueves 12 de diciembre se sembraron 90 plantas de guadua y 60 se dejaron para el banco de propagación orientados por el agrónomo Javier Quinayás, colaboradores, profesores Ernesto Charry, Franklin Mera y sus alumnos de 4º y 5º grado de primaria. (Archivo IE Santa Elena, 2011)

Para el año 1998 se reunieron la Junta de Padres de Familia, el Concejo Directivo, docentes y supervisores del Colegio Satélite de Tunía, con el fin de que se unificaran la primaria y la secundaria para que hubiera una transformación en la educación, entonces en el P.E.I. se les implementa las áreas agrícolas con el objetivo de que el estudiante aprenda más sobre el campo y no tenga que salir a la ciudad a buscar empleo. Se convino realizar matrículas y la secretaria del colegio era la encargada de pedir la documentación que les exigía Secretaria de Educación Departamental, a partir de lo cual llegaron nuevos profesores para la básica secundaria:

El 30 de junio 1998 a las 10 am se reunieron en el Colegio Satélite Santa Elena: el consejo directivo y la junta de padres y los docentes de primaria y secundaria con los supervisores Simón Humberto Alegría y Eloy Guzmán, donde nos propusieron la unificación y nos preguntaron a cada persona todos respondieron y si estaban de acuerdo y cada uno expuso sus puntos de vista; hasta este momento se ha pensado empezar con este cambio el año lectivo 1998-1999. Acordamos trabajar sobre el PEI, dando paso a la unificación. En esos mismos días el Director de Núcleo, el rector del Instituto Agrícola Tunía y el profesor Eduardo Mulcué, se habló de la modalidad quedando con énfasis en agropecuarias. Se descartó la posibilidad de organizar el grado noveno, pues solo se habían matriculado tres y después se reunieron a los padres de familia para que matricularan sus hijos y así se completó el cupo que se necesitaban para poder abrir el grado noveno y así cada día fue aumentando el número de estudiantes en

el colegio. El total de estudiantes matriculados hasta el 6 de octubre de 1998 eran 204 estudiantes (Entrevista Fanny Cifuentes, 2011).

Foto No 21: Entrada del colegio, antes



Fuente: Vidal, Y. Archivo personal, 1998

Se tomaron decisiones con directivos, padres de familia y comunidad en general, para que la escuela y el colegio se unificaran y quedara un solo plantel educativo:

La Escuela Rural Mixta Santa Elena y el colegio satélite de Tunía quedarían un solo plantel que se denominaría Colegio Mixto Integrado Santa Elena con los niveles de Básica y secundaria, con los grados de primero a séptimo. El día jueves 6 de abril del 2000 a las 9:20 a.m. se inició la reunión con padres de familia, docentes y el supervisor Simón Humberto Alegría donde se leyó la resolución de la fusión, se explicaron los requisitos necesarios para la aprobación y se reformo la asociación de padres de familia y consejo directivo de manera voluntaria. El 28 de enero del 2002 se hicieron presentes los docentes para realizar sus labores académicos; para los grados sexto y séptimo llega la profesora Adelaida Fernández quien llega en remplazó de Beatriz Bastidas como directora del grado sexto también llega la profesora Doris Eugenia Molano quien el decreto de nombramiento en remplazó del profesor Carlos Fernando Dueña iniciando clases el día 15 de mayo en los dos grados de secundaria. (Comunicación personal, 2011)

La ex alumna Yurani Muelas estudio hasta el grado octavo en el colegio denominado Instituto Agrícola Santa Elena Satélite de Tunía, en el cual a partir de esta fusión se implementaron más materia como las agrícolas; del horario semanal debían sacar tiempo para ir a trabajar en un lote que les habían arrendado ya que el colegio no contaba todavía con lote para que sus estudiantes pudieran hacer sus prácticas agrícolas. No se contaba con un ingeniero agrónomo que les orientara la materia, les enseñaban a reciclar y hacían manualidades con los recursos que se encontraban, como el carrizo con el que elaboran canastillas para sembrar matas y adornar la Institución:

En ese año que entre a la secundaria el colegio se llamaba Institución Agrícola Santa Elena Satélite de Tunía. Las materias que veíamos eran álgebra, ciencias naturales, español, contabilidad; el profesor Gersaín nos enseñaba ética y religión, en esos tiempos seguía siendo la profesora Fanny ella asumió el cargo hasta que se jubiló, ella manejaba la primaria y la secundaria. Yo estude solamente hasta octavo, cuando el colegio empezó a funcionar se implementó más la parte agrícola: recuerdo que teníamos cultivo de zapallo, muchas veces lo trabajábamos con el profesor Gersaín o el profesor Franklin, eran los más activos porque ellos siempre les ha gustado mucho el campo y muy entregados a trabajar con la comunidad educativa. El colegio tenía un lote arrendado para trabajarlo y sembrábamos, se cosechaba y a veces se vendía o se repartía a los estudiantes, eran dos horas que nos enseñaban la materia de agrícola, hacíamos eras de cilantro o cosas así. La profesora Beatriz nos enseñaba manualidades, nos enseñaba con el jabón de baño unos paticos a utilizar el plástico lo que era los envases de gaseosa y eso para hacer canastillas y cosas con los recursos que había en la región. (Comunicación personal, 2012)

Fanny Marleny Cifuentes fue una excelente directora, comprometida con los trabajos sociales, organizativos tanto de la escuela como de la comunidad en general. Pero ella ya había cumplido con su labor como docente, así que se jubiló en esta Institución Educativa, donde le entrego su vida a esta comunidad. Y en reemplazo llega la profesora Nubia Roció Quiñonez, tomando el cargo de directora de la Institución Educativa: *“El día 5 de febrero 2003 se presente a esta institución como directora la docente Nubia Roció Quiñones quien vino en reemplazó de mi persona. Para mí fue algo muy duro porque llevaba mucho tiempo en la vereda pero me llevo un bonito recuerdo de toda la comunidad en general y estudiantes”* (Entrevista Fanny Cifuentes, 2011).

Hoy en día hay nuevas familias en la vereda Santa Elena, con pensamientos distintos y de otros lugares, en donde se intercambian los saberes populares, esto ha sido un avance y progreso para la vereda Santa Elena. El señor Guillermo fue uno de los fundadores de la escuela y gestor de todos los procesos encaminados al mejoramiento de las condiciones de vida de las primeras familias que llegaron a

habitar estos territorios en el siglo XX, ayudo mucho a esta comunidad, era un líder con iniciativas para futuras generaciones, dejo muchas obras en esta comunidad, *“luego fue entrando la gente joven, moderna, hasta ahora y gracias a Dios era un progreso porque entraron nuevas familias a principiar y ayudar a trabajar a los mismos que habían estudiado allí. Yo trabajé mucho cuando el asunto de la escuela, la energía y la carretera bajaban y buscaban a donde guardar la máquina y todo lo dejaban donde yo vendí, mi finca”*. (Comunicación personal, 2012).

Hoy en día Santa Elena es una población grande, que cuenta con una Institución Educativa de la que ya han salido varias promociones de bachilleres y algunos han continuado su formación en la universidad y otros se han ido lejos. La vereda cuenta en la actualidad, y gracias al trabajo y esfuerzo de la comunidad, con un salón comunal, colegio, canchas, cementerio, puesto de salud y una capilla donde la comunidad se reúne a hacer oración o escuchar misa cuando viene el cura de Piendamó.

En el año 2004 se fusionan al Colegio de Santa Elena las escuelas de las veredas La Unión y Nuevo Porvenir, por disposición de la Secretaria de Educación Departamental y en cumplimiento con la reorganización del sistema educativo promovida desde el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, bajo el programa Revolución Educativa, así es como se crea bajo Resolución N°. 0443-26 de abril del 2004 la Institución Educativa Santa Elena asociada con los centros educativos La Unión y el Nuevo Porvenir, ubicados al occidente y sur occidente, respectivamente, del municipio de Piendamó a una distancia de 4 km de la sede principal, pero con condiciones geográficas diferentes.

La vía de acceso entre la sede principal y otras sedes se hace a través de un camino de herradura, lo que dificulta en gran parte la comunicación y el trabajo en equipo entre directivos y docentes. Entre el año 2003 y 2004 se dio una significativa ampliación de la cobertura educativa, lo que hace necesario que se expida por resolución 1544 del 01 de diciembre de 2004 la apertura de la media vocacional, dando inicio al grado decimo en el año 2005, bajo esta misma resolución y con asesoría del Supervisor de Educación señor Aniceto Idrobo se crea la modalidad Agroindustrial, con lo cual se pretendía *“responder a las necesidades formativas y laborales del sector y de la región en general”*. (Proyecto Educativo Institucional, 2007) Podría decirse que este campo de la agroindustria, logra unificar en una propuesta la idea de la pertinencia educativa ofrecida al sector rural bajo la modalidad agropecuaria, con las expectativas e ideales de los padres de familia y estudiantes acerca de la necesidad de formar para crear y generar negocios y empresas económicamente rentables, lo que varios años atrás llevó al cambio a la modalidad comercial.

Desde el punto de vista mirando la parte de los recursos y la parte agrícola hay un producto base primordial de la economía de Santa Elena como es el café,

acompañado por el plátano y el guayabo, de los cuales se puede hacer una transformación que lleven a la elaboración de subproductos derivados de estos. Pienso que debería hacerse un uso diferente de la cosecha de café que no se limite solamente a vender el grano seco, así mismo el plátano que se lleva a la plaza prácticamente a regalarlo, tanto que se demora para producirlo... El problema es que a la Institución carece de un laboratorio y una planta de agroindustria que hagan viable el procesamiento de los productos de la región.

La Institución Educativa Agroindustrial Santa Elena, nació de una necesidad sentida de los padres de familia, con el propósito de buscar la capacitación de sus hijos en el área técnica agrícola para que los recursos naturales fueran mejor utilizados y se hiciera una mejor explotación de la parcela, de la misma manera se buscó crear en las gentes una conciencia cooperativa. Esta es la apuesta de hoy para la educación de esta comunidad, distinta a la de ayer, a la de hace 75 años, pero que no hubiera sido posible apostarla hoy sin este andar.

4. CONCLUSIONES

El indagar, recopilar y sistematizar esta historia me permitió analizar cómo la educación a través del tiempo y su paso por diferentes momentos, circunstancias y personas, ha dejado huella que contribuyen al desarrollo y el camino a la modernidad, pero, al mismo tiempo y a medida que pasa el tiempo, también va generando transformaciones, cambios, pérdidas para algunos, ganancias para otros, con respecto a las tradiciones, procesos e identidad cultural de una comunidad en particular, en este caso, la población campesina de la vereda Santa Elena.

El desarrollo de esta investigación me dio la oportunidad de dialogar con nueve personas de la comunidad entre mayores, líderes, ex alumnos y docentes, quienes con sus recuerdos y experiencias nos cuentan cómo fue ese proceso de creación y formación de la escuela, para mí desconocido hasta ahora. Lo que he podido analizar de la formación primaria de las personas entrevistadas, es que era una formación memorística en la cual la medida del conocimiento adquirido estaba en la capacidad de retenerlo y repetirlo tal cual el maestro lo exigiera; el castigo era otro problema porque el que no aprendiera la lección era castigado drásticamente hasta que “aprendiera”, lo cual generó también sentimientos de frustración, rabia y miedo que generaron una relación con el saber distante y extraña. Era una educación donde el docente era el único que tenía la autoridad y los estudiantes tenían que cumplir sus órdenes. Sin embargo, para estas personas, la educación al mismo tiempo y paradójicamente, fue uno de los asuntos por lo que más trabajaron y dedicaron sus vidas, para que la vereda de Santa Elena tuviera escuela, esa escuela.

La educación avanza progresivamente debido a los políticos, económicos y sociales del país, esta primera escuela cambia hacia la modernización de las ideas y prácticas pedagógicas y la tecnificación del conocimiento, teniendo como referente a los países europeos pues en estos países se había demostrado que el aumento de escolaridad aumentaría la productividad de la mano de obra, porque el objetivo era que la escuela sacara una mano de obra calificada para responder a las necesidades y demandas de un sistema industrial en crecimiento, pero eso en Colombia no pasó, en Santa Elena menos. Prueba de esto es el auge de las modalidades agropecuarias en el sistema educativo rural, el retorno a la producción de la materia prima. Los colombianos debían redescubrir y reconquistar su país, perder su complejo de inferioridad y reconocer las múltiples identidades que se ocultan detrás de una identidad nacional.

Acerca del lugar de la población campesina en las políticas y programas de los gobiernos, considero que aún se mantiene vigente la perspectiva implementada por el entonces ministro de Educación Jorge Eliécer Gaitán, desde la cual se señala la existencia del campesino, como campesino con sus tradiciones y

costumbres, como una de las principales causas del “atraso” del país, entonces buscan la manera de tecnificarlo, capacitarlo, organizarlo y formarlo, convertirlo en otro desde iniciativas como fue su programa del uso del calzado escolar para una buena presentación en el desarrollo de la educación en las escuelas, y calzar a todos los que tuvieran un trabajo y a los niños que asistían a sus escuelas. En ese entonces era el uso del calzado la expresión de la integración a uno modo de vida más civilizado, menos atrasado, hoy son otras cosas, pero en el fondo sustentadas en la misma mirada acerca de quiénes son los campesinos y campesinas de este país.

Esta dinámica hace que las poblaciones rurales sean integradas a las formas de vida de las culturas predominantes, mediante la educación impartida en los diferentes centros educativos con el fin de lograr la integración nacional y mejorar el desarrollo nacional. Con respecto a la población étnica que habita el territorio escenario de esta historia, ni hablar, como ya mencioné en el trabajo, están presentes, hacen parte de la población atendida por esta IE, pero su reconocimiento en tanto población con el derecho a la Etnoeducación es nulo, como lo es para la población campesina.

Ante esto la educación formal se convierte en un elemento discriminador en contra de los grupos para los que es menos útil, y poco eficaz para la población mayoritaria que busca nuevas oportunidades de trabajo y mejores niveles de vida porque la demanda de desarrollo social se lo exige.

Hoy en día son muchos los colegios que están siendo intervenidos por el Ministerio de Educación Nacional por no obtener un nivel medio en los resultados de las pruebas de Estado, intervención que está más referida al cumplimiento de las competencias y estándares que viene diseñados para todos y que deben ser cumplidos para no estar en desigualdad, pero no tienen en cuenta los diferentes contextos que hay en las zonas rurales, del mismo modo las garantías no son las mismas así hallan los maestros, pues los materiales didácticos no son muy pertinentes como los hay en la ciudad o en los centros urbanos, incluso que la inversión de recurso no es la misma en lo urbano y en lo rural, sin obviar a lo que se enfrentan los maestros al desplazarse a otro contexto para el cual no han sido formados. Considero que a lo largo de la historia educativa de la vereda Santa Elena son una constante estas carencias y problemas, que no se han resuelto 75 años después.

Este trabajo es muy pertinente para mí y para la comunidad se cumplieron con los objetivos propuestos durante el desarrollo del trabajo investigativo, espero que los estudiantes de hoy en día y las futuras generaciones conozcan sobre la trayectoria histórica de su comunidad y de su escuela, a través de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Carrión Castro, J. C. (1999). *Itinerario de nuestra escuela visión crítica de los procesos educativos en Colombia*. Bogotá D.C.; Cooperativa Editorial Magisterio
- Castillo Guzmán, E. (2003). *Historia educativa local. Material de apoyo para el área de historia educativa local*. Popayán: Universidad del Cauca
- Helg, A. (2001). *La educación en Colombia 1918-1957, una historia social, económica y política*. Bogotá: Serie y Cultura Universidad pedagógica Nacional Editores Colombia S.A.
- Institución Educativa Agroindustrial Santa Elena. Plan Educativo Institucional, 2007.
- Molina Hurtado, M. M. (2005). La Historia oral como alternativa metodológica. En: Bacca, R. R. *Historia local*. Medellín: La Carreta Ediciones
- Mosquera Riascos, M. E. (2000). La etnoeducación como respuestas a nuevos contextos sociales”. En: Centro de Educación Abierta y a Distancia. *La Etnoeducación en la construcción de sentidos sociales, Memorias del...*, Popayán: Universidad del Cauca
- Murillo Posada, M. I. (2005). Historia de localidades en el magdalena medio. En: Bacca, R. R. *Historia local*. Medellín: La Carreta Ediciones
- Palechor, P. I. (2007). Etnoeducación y globalización. En: Centro de Educación Abierta y a Distancia. *La Etnoeducación en la construcción de sentidos sociales, Memorias del...*, Popayán: Universidad del Cauca
- Quinceno Castrillón, H. (2003). *Crónicas Históricas de la Educación en Colombia*. Bogotá D.C., Editorial de la Colección, Pedagogía e Historia
- Quinceno Castrillón, H. (2004). *Pedagogía católica y escuela activa en Colombia 1990-1935*. Bogotá D.C.: Cooperativa Editorial Magisterio
- Saldarriaga, O. (2003). Del oficio de maestro, prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia. Bogotá D.C.; Editorial de la Colección, Pedagogía e Historia
- Tocancipá, J. (2000). Región y Mundos Campesinos. En: Becerra, G. B., *Historia, geografía y cultura del cauca territorios posibles*. Popayán: Universidad del Cauca
- Zuluaga, U. (2005). Oteando el horizonte de la historia local. En: Bacca, R. R. *Historia local*. Medellín: La Carreta